Iglesia Evangélica Menonita de Pehuajó
1919 - CENTENARIO - 2019



Daniel S. Schipani

Iglesia Evangélica Menonita de Pehuajó
1919 - CENTENARIO - 2019

Iglesia Evangélica Menonita de Pehuajó
1919 - CENTENARIO - 2019

Daniel S. Schipani



Iglesia Evangélica Menonita de Pehuajó
1919 - CENTENARIO - 2019

Publicado por la Iglesia Evangélica Menonita de Pehuajó
Calle Rivarola 290 esquina Hernández
Pehuajó, Provincia de Buenos Aires 6450
República Argentina
Tel (54) 2396 - 473077

Diseño del libro y de la portada: Rachel A. Denlinger

ISBN 978-1-64633-836-8

Impreso en Argentina por Semilla Creativa
Impreso en E.U.A. por Duley Press

Contenido

Contenido

Introducción

El propósito principal de la publicación de este libro es celebratorio. Celebramos con gratitud y esperanza la gracia divina manifestada en, y por medio de la Iglesia Evangélica Menonita de Pehuajó a lo largo de diez décadas. Aunque el texto no contiene una historia completa de la iglesia, reconocemos así la fidelidad del liderato—misioneros, pastores, y otros—y de quienes han sido parte de la congregación desde 1919.

Hemos tenido en cuenta, además, dos metas adicionales: compartir el festejo del centenario con el pueblo cristiano más allá de la iglesia, y con otras personas interesadas en conocer algo de su historia, el presente, y las proyecciones para los próximos años. Y, también, poner a disposición de la hermandad un recurso que contribuya a nutrir el sentido de identidad cristiana que nos caracteriza como cristianos evangélicos, y anabautistas-menonitas.[1]

[1] Los anabautistas-menonitas representan a una de las más antiguas iglesias cristianas libres del control del estado o de la alianza política con

Contextos:
Pehuajó, Argentina, y el mundo

La iglesia de Pehuajó forma parte de la Iglesia Evangélica Menonita Argentina (IEMA), la que a su vez es miembro del Congreso Mundial Menonita (CMM). El CMM es una asociación fraternal de conferencias e iglesias de tradición cristiana anabautista[2] en cinco continentes.

---

el estado. Surgieron a principios del siglo XVI como el «ala radical, o ala izquierda» de la Reforma Protestante. Su radicalidad se manifestaba en propuestas tales como la separación entre Iglesia y Estado, el bautismo de personas que voluntariamente deciden seguir a Jesucristo, la no violencia y objeción de conciencia a las guerras, y su insistencia en la naturaleza de la iglesia como comunidad de discípulos y discípulas de Jesús, con líderes-siervos (o sea, sin jerarquías), comprometidos con la paz y la justicia. La fe y la práctica anabautista-menonita pueden resumirse en tres declaraciones clave: ***"Jesús es el centro de nuestra fe, la comunidad es el centro de nuestras vidas y la reconciliación es el centro de nuestra misión".*** El Capítulo 4—"Pilares de nuestra fe cristiana"—y el Apéndice—"La herencia anabautista"—explican detalladamente el significado, el trasfondo histórico-teológico, y las implicaciones de aquellas declaraciones.

[2] El Congreso Mundial Menonita—en inglés, Mennonite World Conference—incluye a las Iglesias cuyas raíces se remontan a la Reforma Radical del siglo XVI en Europa, y especialmente al movimiento anabautista (además de los grupos menonitas, las iglesias Hermanos Menonitas, Hermanos en Cristo, y otras). Esa gran familia de iglesias anabautistas consiste de alrededor de 2.150.000 miembros bautizados en 86 países. Los porcentajes son como sigue: África 36.43%, Norteamérica 30.50%, Asia y el Pacífico 20.58%, Europa 2.98%, Latinoamérica y el Caribe 9.51%. Alrededor de dos terceras partes de los creyentes bautizados son de África, Asia, y América Latina. La IEMA es una de

Como tal, tiene una sencilla confesión de fe a la manera de convicciones compartidas,[3] como se indica a continuación.

Por la gracia de Dios procuramos vivir y proclamar la buena nueva de reconciliación en Jesucristo. Como parte del cuerpo unido de Cristo en todo tiempo y lugar, declaramos que las siguientes afirmaciones son la esencia de nuestra fe y práctica:

- Conocemos a Dios quien se ha revelado como Padre, Hijo, y Espíritu Santo; como el Creador que tiene el propósito de restaurar a la humanidad caída convocando a un pueblo y llamándolo a ser fiel en fraternidad, adoración, servicio y testimonio.
- Jesús es el Hijo de Dios. Por medio de su vida y enseñanzas, su cruz y su resurrección, nos mostró cómo ser discípulos fieles, redimió al mundo, y ofrece vida abundante, eterna.
- Como iglesia, somos una comunidad de aquellas y aquellos a quienes el Espíritu de Dios llama a rechazar al mal y el pecado, reconocer que Jesucristo es Señor,

---

las 107 iglesias nacionales identificadas como miembro del CMM. El total de creyentes bautizados en tales iglesias es 1.470.000 personas, o sea 68.91% del total de la hermandad anabautista a nivel mundial. (Es decir que en varios países hay más de una iglesia anabautista nacional afiliada al CMM; por otra parte, se infiere que casi un 30% de la membresía anabautista no está representado en el CMM).

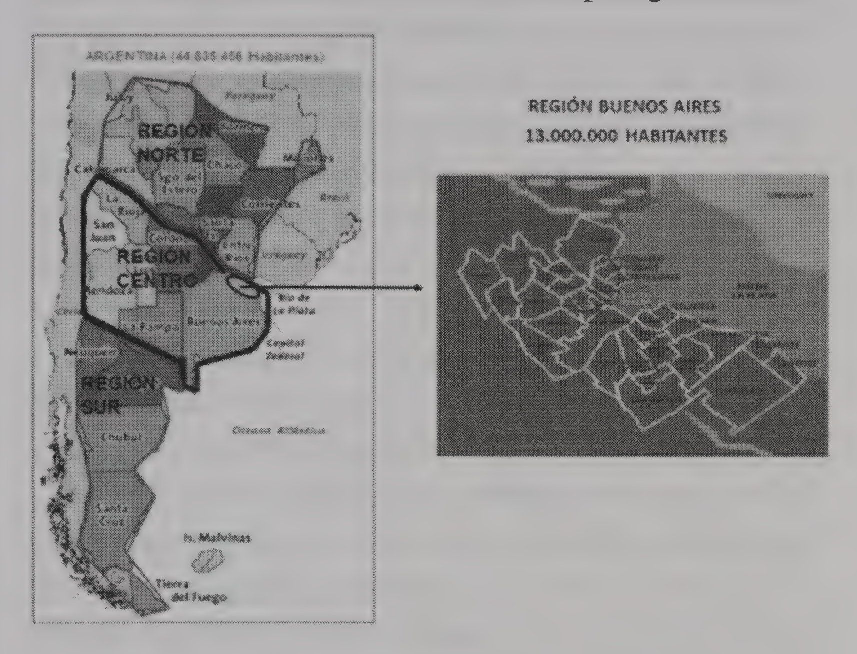
[3] Lo que sigue se basa en una declaración aprobada por el Concilio General del Congreso Mundial en Pasadena, California, E.U.A, el 15 de marzo de 2006.

recibir el bautismo previa confesión de fe, y seguir a Cristo en la vida cotidiana.

- Como comunidad de fe, afirmamos que la Biblia tiene autoridad para nutrir la fe y orientar la vida; nos comprometemos a interpretarla juntos bajo la guía del Espíritu Santo a la luz de Jesucristo con el fin de discernir e implementar la voluntad de Dios en nuestro contexto social.
- El Espíritu de Jesús nos empodera para confiar en Dios en todos los aspectos de la vida, de manera que lleguemos a ser constructores de paz renunciando a la violencia, amando a nuestros enemigos, trabajando por la justicia, y compartiendo nuestros bienes y recursos con los necesitados.
- Nos congregamos regularmente para adorar, para celebrar la Cena del Señor, y para escuchar Palabra de Dios, y estamos dispuestos a dar cuenta unos a otros de nuestra conducta.
- Como comunidad mundial de fe y vida trascendemos fronteras de nacionalidad, raza, clase social, género e idioma, y procuramos vivir en el mundo sin conformarnos a los poderes del mal. Damos testimonio de la gracia de Dios mediante el servicio a los demás, cuidando de la creación, e invitando a toda persona a conocer a Jesucristo como Salvador y Señor.

La iglesia menonita de Pehuajó es una expresión única de la Iglesia Evangélica Menonita Argentina (IEMA) en

medio de su contexto local. Está ubicada en la Región Centro de la IEMA,[4] como ilustra el mapa siguiente:



Panorama del contenido

El libro comienza con una breve presentación sobre la Ciudad de Pehuajó. Esto se debe no solo a que la ciudad existía desde varios años antes que la iglesia sino, más importante aun, a que la iglesia está al servicio de

---

[4] Desde el año 2014 la IEMA se compone de cuatro regiones: Norte, Centro, Sur, y Gran Buenos Aires. En cada región hay presbíteros regionales—comisionados para que ministren como "pastores de pastores"—quienes, en conjunto, forman el Presbiterio Nacional de la IEMA. Cada convención regional es autónoma, pero el Presbiterio Nacional es el órgano ejecutor de la Convención Nacional.

la comunidad pehuajense. Su vocación corresponde al imperativo divino, como lo expresara antaño el profeta Jeremías: "Procuren la paz de la ciudad … y rueguen por ella al Señor; porque en su paz, ustedes también tendrán paz".[5] La primera parte del capítulo 1—"Nuestra ciudad"—presenta a grandes rasgos el trasfondo histórico y los eventos que culminaron en la fundación de Pehuajó. La segunda parte describe algunos de los aspectos destacables de la realidad pehuajense actual.

El capítulo 2—"Los comienzos de nuestra iglesia"—consiste de dos partes. La primera evoca varios acontecimientos importantes relativos a la visión misionera que, desde América del Norte (Canadá y Estados Unidos), impulsó y desarrolló el proyecto menonita de evangelización para América del Sur. La segunda parte relata los sucesos que condujeron a la formación de la Iglesia de Pehuajó como la primera congregación evangélica menonita en el continente. Las palabras del apóstol Pablo bien corresponden a la vocación y el servicio de los primeros misioneros: "se dieron a sí mismos primeramente al Señor, y luego a nosotros por la voluntad de Dios".[6]

El capítulo 3—"Nuestra iglesia hoy"—comienza con una reflexión sobre la naturaleza fundamental de toda iglesia cristiana y de su razón de ser según lo demuestran

---

5 Jeremías 29:7. Nótese que la palabra "paz" en el idioma original hebreo es *Shalom*, y significa paz con justicia y bienestar completo.

6 II Corintios 8:5.

las prácticas y experiencias de adoración, comunidad, y misión. La segunda parte ilustra en detalle cómo es la Iglesia Evangélica Menonita de Pehuajó una expresión particular y única de la iglesia universal. Después de presentarse variados ejemplos de ministerios de formación cristiana y discipulado, y de cuidado pastoral y acompañamiento, hay una sección dedicada al pastor de la congregación. Como testimonio de gratitud por la trayectoria de la iglesia, sin duda caben las palabras "hasta aquí nos ayudó el Señor".[7]

El capítulo 4—"Pilares de nuestra fe cristiana"—presenta lo que puede llamarse confesión sintética tridimensional de fe evangélica: Jesús es el centro de nuestra fe, la comunidad es el centro de nuestra vida, y la reconciliación es el centro de nuestra misión. Las tres partes del capítulo explican el significado y las implicaciones de esa afirmación; también incluye numerosas guías para la práctica congregacional y personal en el camino del discipulado cristiano por las sendas del reino de Dios. Las muestras de fidelidad corresponden al reconocimiento de sana espiritualidad: "...qué activa ha sido su *fe*, qué servicial su *amor*, y qué fuerte... su *esperanza*".[8] El Apéndice—"La herencia anabautista"—ofrece la base histórica y teológica del contenido del

---

[7] I Samuel 7:12c.

[8] I Tesalonicenses 1:2-3. Nótese que la trilogía *fe-esperanza-amor* aparece varias veces en los escritos del apóstol Pablo (I Corintios 13:13; Romanos 5:1-5; Colosenses 1:4-5; I Tesalonicenses 5:8; II Tesalonicenses 1:3-4). Puede decirse que la razón de tal énfasis es que así se define sencillamente el contenido básico de toda espiritualidad saludable.

capítulo 4. Sus puntos principales son la trágica distorsión de la fe cristiana a partir del reinado del emperador Constantino, las diferencias entre la Reforma Protestante y la Reforma Radical, y las contribuciones del anabautismo a la iglesia universal. La bibliografía seleccionada incluye recursos adicionales para quienes deseen profundizar y ampliar sus conocimientos a partir de lo que se presenta en este libro.

Reconocimientos

El proyecto de publicar un libro en celebración del centenario de la iglesia fue apoyado con entusiasmo por los pastores y por el Consejo Consultivo. Su esmerada colaboración hizo posible completarlo a tiempo para los actos del festejo de tan significativo cumpleaños. Una mención especial merecen también los funcionarios municipales y de la educación pública quienes aportaron valiosa información para el capítulo sobre la Ciudad de Pehuajó. Para todos ellos, ¡muchas gracias![9]

Tal como ocurre normalmente en todo proyecto de publicación, la creación de este libro requirió, además de mi labor como escritor, la participación de varias otras personas. Agradezco especialmente el trabajo de la diseñadora—Rachel Denlinger—y la colaboración de mi esposa, Margaret, y mi suegra, Doris.[10] También reconozco

---

9 Los nombres de todas estas personas se registran en los capítulos 3 y 1 respectivamente.

10 Doris ("Dorita') Swartzentruber es la hija mayor de los misioneros

la ayuda financiera que cubrió los costos incurridos en los distintos pasos de la implementación del proyecto.[11]

Finalmente, mi mayor deuda de gratitud es con la iglesia misma. Ella fue la comunidad de fe donde recibí los fundamentos y la orientación para una espiritualidad cristiana saludable.[12] Con gratitud y un poco de nostalgia recuerdo las enseñanzas, la orientación, y el cuidado de quienes fueron mis maestras y maestros, consejeros, y pastores.[13] Ellas y ellos fueron instrumentos de la gracia y la sabiduría de Dios, para quien sea la gloria y el honor por siempre.

Daniel S. Schipani

Amos Swartzentruber y Edna Litwiller. Su padre fue pastor de la Iglesia Menonita de Pehuajó en tres ocasiones (1936-1939, 1940-1947, y 1949-1952). Doris también sirvió con la Junta de Misiones en Pehuajó y Bragado (1947-1950).

11 Las personas que contribuyeron monetariamente desean permanecer anónimas.

12 Mi abuela materna—Nicolasa C. de Fatone—fue la primera de la familia en asistir regularmente a la iglesia. Mis padres—Serafín Pascual Schipani y Carmen Antonia Fatone—fueron miembros activos y guiaron a mi hermana Egda (esposa del pastor Mario O. Snyder) y a mí por los caminos de la fe.

13 Además de mis padres, varios nombres vienen a mi mente: la Srta. Laura Rivas, la Sra. Esmeralda de Flores, Raúl y Anita García, entre otros. Mis pastores fueron Amós Swartzentruber, Lawrence Brunk, William Hallman, y Pedro Lanik.

1
Nuestra ciudad



Foto del Palacio Municipal de la Ciudad de Pehuajó, vista desde la Plaza Dardo Rocha. La sede del gobierno local, o Intendencia, es un edificio centenario con una hermosa arquitectura.

Procuren la paz de la ciudad … y rueguen por ella al Señor;
porque en su paz, ustedes también tendrán paz.
Jeremías 29:7

Esta ciudad de Pehuajó fue fundada por un decreto, por un arado y por un libro. El decreto se debió al gobernador Dardo Rocha; el arado lo empuñaron los colonos de Las Mellizas, y el libro—que le confiere al hecho fundador una distinción universal—fue escrito por Rafael Hernández...

José Hernández[1]

Esa cita textual resulta ser testimonio que avala la declaración de que Pehuajó es "pago hernandiano". Efectivamente, los hermanos José[2] y Rafael Hernández[3], están ligados estrechamente a la historia de Pehuajó. La referencia específica a este último tiene que ver con que, en 1897, siendo presidente del Honorable Concejo Deliberante, Rafael Hernández impulsó el proyecto de

---

[1] Prólogo. En *Pehuajó – Nomenclatura de las calles.* 2a ed. (Pehuajó: Intendencia Municipal, Secretaría de Cultura, Educación y Difusión).

[2] José Hernández, cuyo nombre completo era José Rafael Hernández Pueyrredón, nació el 10 de Noviembre de 1834 y falleció el 21 de Octubre de 1886 en los brazos de su hermano Rafael. Fue periodista, poeta y político, diputado y senador, mejor conocido como el autor del poema épico, *El Gaucho Martín Fierro* (1872, y con *La Vuelta de Martín Fierro,* 1879).

[3] Rafael Hernández Pueyrredón nació el 1ro. de Septiembre de 1840, siendo el menor de tres hermanos. Debido en parte a la muerte de madre y padre, creció entre José y Rafael un amor fraternal profundo,

redactar y aceptar la ley que imponía nombres de escritores y poetas argentinos a todas las calles de Pehuajó. Él fue además el diseñador principal de la traza urbana de la ciudad. Así es como se homenajeó a personajes tales como Hilario Ascasubi, Florencio Balcarce, Juan Chassaing, Claudio Mamerto Cuenca, Esteban Echeverría, Juan Gualberto Godoy, Andrés González del Solar, Juan María Gutiérrez, José Hernández, Juan Manuel de Lavardén, José Mármol, Adolfo Mitre, Pantaleón Rivarola, José Rivera Indarte, Juan Ramón Rojas, y Florencio Varela. La idea se extendió también a las plazas públicas que recibieron los nombres de Vicente López y Planes, Carlos Guido y Spano, y Olegario Víctor Andrade. La ciudad fue fundada el 3 de julio de 1883 como culminación de una historia muy interesante algunos de cuyos jalones esbozamos abajo.

---

con un gran respeto y admiración mutua que se prolongó por el resto de sus vidas. Los hermanos eran inseparables, como se refleja en una línea del *Martín Fierro*: "me han contado que el mayor / nunca dejaba a su hermano...". Rafael Hernández también fue escritor, periodista, político y legislador. En 1888 fundó el pueblo de Nueva Plata en el Partido de Pehuajó, en homenaje a su hermano José. En 1889, siendo senador provincial, inició un proyecto de Ley para crear una Universidad Provincial en la Ciudad de La Plata. Es interesante notar que el Dr. Dardo Rocha—fundador de esa ciudad y primer gobernador con asiento en La Plata como nueva capital provincial—fue quien elaboró el Decreto Reglamentario sancionado finalmente el 8 de febrero de 1897. (El 14 de febrero se reunió la primera Asamblea Universitaria que designó al propio Dardo Rocha como su primer Rector).

Este capítulo se divide en dos partes. La primera presenta a grandes rasgos el trasfondo histórico y los eventos que culminaron en la fundación de Pehuajó. La segunda parte describe ciertos aspectos destacables de la realidad pehuajense actual.

Un poco de historia

A la llegada de los españoles en el siglo XVI la zona estaba dispersamente poblada por una etnia aborigen cazadora-recolectora cuyos miembros fueron llamados «pampas» por los españoles y luego por los criollos. Dos siglos más tarde, aprovechando la merma demográfica de aquella población indígena, irrumpieron los mapuches desde el centro sur de lo que hoy es Chile; éstos fueron conocidos por los europeos durante mucho tiempo como «araucanos». La mixogénesis de esas poblaciones indígenas y cautivas dio origen al grupo ranculche ("ranquel") que se mantuvo dominando el territorio hasta mediados de la década de 1870. Para ese entonces, el conflicto entre argentinos e indígenas se había hecho más agudo debido al lento avance de la línea de frontera por parte del estado argentino y la instalación de nuevos fortines, así como por los ataques masivos o malones de los indígenas contra los fortines, estancias y poblados argentinos.

Lamentablemente, estas tierras fueron parte del escenario en el que se desarrolló la muy controvertida

"Conquista del Desierto".[4] Esa fue la campaña militar realizada por el poder central argentino entre 1878 y 1885. El 14 de agosto de 1878, el General Julio Argentino Roca presentó al Congreso de la Nación un proyecto que tenía como principal objetivo derrotar a las fuerzas indígenas y someter a las poblaciones aborígenes mediante una guerra ofensiva. Roca modernizó las tropas y desencadenó la "guerra del desierto", con la que acabó con la resistencia indígena pampeana y propició la ocupación de millones de hectáreas de tierras cultivables.[5] Por ella se conquistó grandes extensiones de territorio que se encontraban en poder de pueblos mapuche, pampa, ranquel y tehuelche. Se incorporó al control efectivo de la República Argentina una amplia zona de la región pampeana y de la Patagonia que hasta ese momento estaba dominada por los pueblos

---

[4] En un sentido histórico más amplio, el término incluye también a las campañas previas a la "Conquista del Desierto", es decir, al conjunto de expediciones militares llevadas a cabo por los gobiernos nacionales y provinciales argentinos que se sucedieron, en contra de los indígenas, antes de la gran campaña comenzada en 1879.

[5] En proclama publicada en el diario La Prensa el 29 de abril de 1879 decía Roca: "Con asombro de todos nuestros conciudadanos, en poco tiempo habéis hecho desaparecer las numerosas tribus de la pampa que se creían invencibles con el pavor que infundía el desierto... Extinguiendo estos nidos de piratas terrestres y tomando posesión real de la vasta región que los abriga, habréis abierto y dilatado los horizontes de la patria hacia la comarca del Sud, trazando, por decirlo así, con vuestras bayonetas un radio inmenso para su desenvolvimiento y grandeza futura...". En 1880 el General Roca fue elegido presidente, cargo que desempeñó hasta 1886 y, posteriormente, entre 1898 y 1904.

indígenas. Éstos, sometidos, sufrieron la aculturación, la pérdida de sus tierras y su identidad al ser deportados por la fuerza a reservas indias, o trasladados para servir como mano de obra forzada.

La posición oficial y tradicional argentina sostiene que se trató de una gesta militar y una guerra legítima respecto de la efectiva soberanía de la República Argentina sobre territorios heredados del Imperio español, y que respondió a las matanzas y robos perpetuados por los malones indígenas sobre la frontera. Contra esa postura oficial, hay muchos autores que denuncian lo que se considera crímenes de lesa humanidad cometido por el Ejército Argentino en casos puntuales.[6]

La posición tradicional de las comunidades mapuche, tehuelche y ranquel sostiene que se trató de una invasión ilegítima de los "huincas" (o sea, "blancos" invasores, colonizadores) argentinos sobre territorios ocupados ancestralmente. Una postura argentina revisionista cuestiona el accionar del Estado argentino contra las naciones indígenas, tanto por la violencia con que se desarrolló la conquista, como por la imposición unilateral, la insuficiencia de derechos y el objetivo de beneficiar a un grupo de terratenientes. Una opinión más reciente,

---

6 Delrio W. *Memorias de expropiación. Sometimiento e incorporación indígena en la Patagonia (1872-1943)*. Bernal: Editorial Universidad Nacional de Quilmes, 2005. Mases E. *Estado y cuestión indígena. El destino final de los indios sometidos en el fin del territorio (1878-1910)*. Buenos. Aires: Prometeo libros/Entrepasados, 2002.

compartida por las comunidades indígenas, un sector argentino, y estudiosos de otras nacionalidades, sostiene que se trató de un genocidio y un etnocidio sistemático e institucional.[7]

Vale señalar también que, por esa época, se libraron dos campañas militares y batallas que afectaron la zona cercana a la laguna *Las Mellizas*.[8] En 1872 se libró la batalla de San Carlos en la laguna Cabeza de Buey (hoy Partido de Bolívar) con la que se debilitó el poder de los aborígenes. En 1874, en la batalla de La Verde entre fuerzas nacionales y revolucionarias al mando de Bartolomé Mitre, participaron hombres de Las Mellizas; con la derrota de Mitre se consolidó la presidencia de Nicolás Avellaneda. Su Ministro de Guerra, Adolfo Alsina, ejecutó su plan de poblar el territorio usurpado y avanzar la Frontera Oeste hasta la línea Italó-Trenque Lauquen-Guaminí-Carhué-Puán. Las Mellizas quedó dentro de la frontera y comenzó a trabajar y crecer demográfica y económicamente con un ritmo asombroso.

La segunda campaña militar, que eliminó las fronteras internas dentro del territorio nacional, fue la conducida por el general Julio Argentino Roca entre 1879 y 1880. Con

---

[7] Delrio, W., D. Lenton, M. Musante, M. Nagy, A. Papazian y P. Pérez. Discussing Indigenous Genocide in Argentina: Past, Present, and Consequences of Argentinean State Policies toward Native Peoples. *Genocide Studies and Prevention* 5, 2 August 2010, 138-159.

[8] La cuenca del Río Salado ha dado origen a varios cuerpos de agua y zonas húmedas cerca de la actual Ciudad de Pehuajó. Es el caso de "Las Mellizas", conocida actualmente como "La Salada".

ella se produjo una de las situaciones más favorables para atraer la inmigración. El asentamiento de Las Mellizas dejó de ser una peligrosa avanzada en los confines de la Frontera Oeste. En la década de 1880 se creó una colonia agrícola—«Las Mellizas»—y el terreno se fue fraccionando con miras a la fundación de un pueblo.

De "Las Mellizas" a "Pehuajó"

Los primeros pobladores no aborígenes (o "blancos") de la zona fueron inmigrantes procedentes principalmente de Italia y España que se establecieron a la vera de las lagunas «Sal» y «Rocha». Allí nació el paraje *Las Mellizas* que visitó personalmente Dardo Rocha[9] como gobernador bonaerense en 1881 y lo escogió un poco más tarde para fundar la Ciudad de Pehuajó. Para esa visita, Dardo Rocha viajó en el tren del Ferrocarril del Oeste hasta la terminal, que desde 1877 estaba en Bragado, y luego en galera, con recambio de caballos en Nueve de Julio.

El crecimiento de la zona estuvo ligado a la llegada del ferrocarril. Como en otros pueblos agrícolas de la Provincia de Buenos Aires, el ferrocarril, junto con el desarrollo

---

[9] Dardo Rocha nació en Buenos Aires el 1 de septiembre de 1838 y falleció en la misma ciudad el 6 de setiembre de 1921. Fue abogado, político, diplomático, militar, periodista, docente, y gobernador de la Provincia de Buenos Aires (1881-1884). Además de Pehuajó, fundó las ciudades de La Plata, Necochea, Coronel Vidal, y Tres Arroyos; también contribuyó a la fundación de la Universidad nacional de La Plata, de la que fue rector, como se indica en la nota al pie #3.

productivo relacionado al modelo agro-exportador que se implementaba en el país, favoreció el crecimiento de la región cuyas tierras son de alta calidad y rendimiento, con campos para criar animales y trabajo en agricultura.

La Ciudad de Pehuajó fue fundada el 3 de julio de 1883 siendo Dardo Rocha el gobernador de la Provincia de Buenos Aires. Ese mismo día se aprobaron los planos para la parcelación de solares, quintas y chacras, y se nombró al agrimensor José A. Palacios para que se hiciera cargo de su ejecución. Una ley del 16 de agosto de 1871 constituye el primer antecedente de este hecho. Por ella se disponía la reserva de lotes de 16 leguas cuadradas cada uno "con destino a la fundación de pueblos y éjidos en los parajes que designe el Poder Ejecutivo", quien determinaría posteriormente su ubicación. El 24 de noviembre del mismo año, el entonces gobernador de Buenos Aires, Emilio Castro, resolvió aplicar la ley, reservando las tierras que actualmente corresponden al Partido de Pehuajó. Se reconoce que, desalojados los pueblos aborígenes, a instancias de esa ley los subsiguienes habitantes de la zona fueron colonos, estrictamente hablando.

Es interesante notar que, como militar, Dardo Rocha había participado en varias conflagraciones, incluyendo las de la Guerra de la Triple Alianza y, en particular, la Batalla de Pehuajó el 31 de enero de 1866.[10] El topónimo

[10] La Batalla de Pehuajó fue la última en territorio argentino, ocurrida a continuación de la invasión paraguaya de Corrientes, y poco antes del

"Pehuajó" proviene del idioma guaraní y significa "estero profundo" o "terreno pantanoso". Es curioso, por lo tanto, que el nombre de nuestra ciudad evoque esa experiencia de la guerra contra el Paraguay en el combate librado a orillas del Arroyo Pehuajó, en el noroeste de la Provincia de Corrientes.[11] Tal vez Dardo Rocha percibió cierta semejanza entre ese suelo bonaerense con el de Corrientes; o, mejor aun, quizás fue un homenaje de evocación de aquella derrota, con la visión y la esperanza de un futuro mejor representado en lo que era entonces una colonia agrícola y un pueblo en proceso de crecimiento.

Concluimos esta sección con la inclusión del fragmento final de un poema dedicado a los fundadores de nuestra ciudad. Se trata del "Canto Fundamental: A los Criollos que Fundaron Pehuajó",[12] por Osvaldo César Guglielmino.[13]

---

contraataque de la Triple Alianza a territorio paraguayo. A pesar de su superioridad numérica, el ejército argentino (1580 hombres contra 1150) sufrió 900 bajas contra 170 de las fuerzas paraguayas.

[11] El arroyo "Pehuajó" se encuentra a la margen izquierda del Río Paraná, a unos cinco kilómetros del Paso de la Patria, en el límite entre Corrientes y Paraguay.

[12] En Jaime Sureda, *Guglielmino y Pehuajó,* Cuadernos del Instituto de Literatura (La Plata: Ministerio de Educación – Subsecretaría de Cultura, 1970), págs. 9-13.

[13] Osvaldo César Guglielmino nació el 8 de mayo de 1921, y falleció el 20 de febrero de 2018. Fue un destacado escritor, reconocido y homenajeado a nivel nacional y ciudadano ilustre de su amada Pehuajó. Nota personal (Daniel Schipani): Osvaldo Guglielmino fue mi profesor de Literatura en la Escuela Normal de Pehuajó.

...

Dulce es cantarte, Patria, en el Oeste,
donde Juan Elizón te señalara
y Dardo Rocha mismo, entre trigales,
-gobernador de ensueños- te fundara.

Dulce es cantarte, Patria, en el Oeste
de carretas, de bueyes y majadas,
de impacientes relinchos por el alba;
dulce es cantarte, Patria, donde nace
el entrañable río de la sangre,
en la mañana nueva de los surcos
donde el coraje finalmente entierra
la última patriada, la simiente
del trigo fundador de las ciudades,
el trigo generoso del olvido
donde maduran todas las cosechas.

Dulce es cantarte, Patria, en el Oeste
de la tierna familia convocada
en el nombre de Dios junto a la mesa
del potro desatado de la infancia
galopando hacia adentro por tus leguas;
oeste de la rosa enamorada
encendida en las plazas domingueras,
del pensativo amor junto a la tarde
musical de los cielos y la tierra.

Dulce es cantarte, Patria, en el Oeste
de los rostros amados, detenidos
en el aire callado de la pena
y en el facón prendido a la cintura
del nieto de Rosales, cosechando
el duro pan sobre la tierra ajena.

¡Oh, nuestra y para el mundo, Patria nuestra
de Cardosos, Tabordas y Pereyras,
dulce es llevarte para siempre atada
al alto corazón en montonera,
en cara o cruz, chuzazo y alarido,
en fortín, mangrullo, en descubierta, en tierra
generosa para todos
y en galope perdido y osamenta!

Dulce es haber nacido en tu llanura
y pulsar la mañana venturosa,
guitarra de tu pueblo, en el poema.

Dimensiones de la realidad pehuajense

La promoción turística de Pehuajó no exagera al destacar algunos rasgos atractivos de nuestra ciudad, como podemos leer en el anuncio siguiente:[14] *En las tranquilas praderas que la Provincia de Buenos Aires ofrece, donde el aire puro confluye con la serenidad necesaria para descansar,*

---

[14] Accedido enero 5, 2019: www.buenosairesturismo.com.ar/pehuajo/

la Ciudad de Pehuajó no desentona con su entorno. Por su ubicación geográfica, entre las tierras más fértiles de la pampa, las actividades agropecuarias son la base de su desarrollo. Los campos se tiñen de diversos colores de acuerdo al cultivo que los tapiza, o se dejan transitar por el ganado. Esta rica materia prima encuentra su industrialización en los frigoríficos y el imponente Molino Harinero . .. Pero la tierra que diera origen a la famosa tortuga Manuelita[15] *tiene otras sorpresas para el visitante que la elige: la encantadora Plaza Dardo Rocha propone un agradable paseo; el Parque General San Martín sorprende con sus añejas arboledas, los lagos artificiales y su anfiteatro; el Palacio Municipal y la Parroquia San Anselmo son edificios dignos de admirar: el primero por su majestuosa arquitectura y el segundo por la modernidad que exhibe. Otro atractivo ineludible será la variada gastronomía que los restaurantes y parrillas preparan para satisfacer los más exigentes paladares, mientras que los Hoteles, ... completan una oferta que brinda todos los servicios para que el turista solo piense en el disfrute. Además, las cercanas lagunas posibilitan la pesca, atrayendo a*

---

[15] Manuelita es una simpática tortuga, personaje principal de una canción infantil creada por la cantautora argentina María Elena Walsh. Su historia fue llevada al cine en un largometraje animado. Cuenta la historia de una tortuga que vive en Pehuajó y en un momento de su vida decide viajar a París. Conoce a un tortugo del cual se enamora y reencuentra al volver de su viaje. "Manuelita" es una de las canciones más populares de María Elena Walsh y también un símbolo para la niñez en Argentina. En la ciudad de Pehuajó, donde vivió Manuelita antes de irse a París y a la que eventualmente regresa según la canción, se erigió un monumento en homenaje a dicho personaje.

los seguidores del afamado pejerrey, que en estas aguas habita en abundancia.

La Ciudad de Pehuajó, cabecera del partido del mismo nombre,[16] se encuentra en el noroeste de la provincia de Buenos Aires, a 365 kilómetros de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Las rutas nacionales 5 (Buenos Aires–Santa Rosa) y 226 (Mar del Plata-Gral. Villegas) posibilitan acceso fácil desde y hacia Pehuajó en direcciones este-oeste y norte-sur respectivamente. Sus 40,000 habitantes—quienes representan el 75% de la población del partido—son testigos y beneficiarios de un notable desarrollo urbano, especialmente durante los últimos años.[17]

Pehuajó está ubicada en el borde occidental de la Pampa Húmeda, en la cuenca del río Salado, en una zona de máximo hundimiento del basamento cristalino. Debido a que el terreno no tiene pendiente, en temporales con

---

[16] El Partido de Pehuajó fue creado en 1889, con la Ciudad de Pehuajó como cabecera. Surgió de la subdivisión del de Nueve de Julio, y hoy consiste de 453.189 hectáreas de superficie. Limita con los partidos de Lincoln, Carlos Tejedor, Trenque Lauquen, Daireaux, Hipólito Yrigoyen, y Carlos Casares. El canal A. Jauretche atraviesa el partido y sus aguas discurren de oeste hacia este. Además de La Salada, otras lagunas del partido son El Recado, El Cueru, y Arrillaga. Los pueblos del partido son, en orden alfabético: Chiclana, Guanaco, Magdala, Francisco Madero, Mones Cazón, Nueva Plata, y Juan José Paso.

[17] Por ejemplo, un claro indicador de tal desarrollo es la construcción y habilitación de viviendas y la correspondiente creación de nuevos barrios. El desarrollo urbano ha sido una prioridad para la administración del Intendente Pablo Javier Zurro.

intensas lluvias, o por crecientes de los ríos de la Pampa Alta (San Luis y Córdoba), principalmente el Río Quinto, la cuenca del Salado tiende a desbordarse. Es la razón por la cual vastas zonas productivas agrícolo-ganaderas han sido perjudicadas en ciertas ocasiones por graves inundaciones, incluso con formaciones de lagunas y bañados o humedales. En cuanto al clima, se puede considerar templado húmedo intermedio entre continental y oceánico.

Economía y producción

En la economía pehuajense se destaca el ser un centro prestador de servicios a un área rural caracterizada por la producción de ganado vacuno, cereales y oleaginosas. El sector servicios incluye la comercialización de ganado y de cereales y la distribución de combustibles. Lo que sigue es una síntesis selectiva de lo que se puede llamar perfil productivo.[18]

En conjunto, el patrimonio productivo de Pehuajó se reconoce como rico por su magnitud y por su diversidad. Se registra como emprendedor, creativo y con un fuerte arraigo, contando además con personal competentes en diversos terrenos. Por otra parte, se advierte el desafío de acelerar la adaptación frente a los cambios abruptos que presentan las condiciones del entorno. Siguen algunas muestras destacables del perfil productivo.

La producción agropecuaria tradicional concentra la

[18] En esta sección agradecemos la información aportada por Jorge Coluccio, Director de Producción de la administración municipal.

percepción de los principales emprendimientos de Pehuajó: carne bovina, leche, cereales y oleaginosas. La cría de animales y otras producciones se plantea como alternativas más o menos innovadoras a la producción tradicional: manzanilla, cría de cerdos, ovejas, aves, conejos, chinchillas y abejas, cultivo de hortalizas y pesca.

En cuanto a las industrias de transformación de la producción agropecuaria, se puede decir que buena parte de ellas utilizan la producción agropecuaria como materia prima: frigorífica, derivados lácteos, cueros, harina, pochoclo (maíz pisingallo) y girasol confitado, miel, cera de abejas, chacinados, alimentos balanceados para bovinos y porcinos, secadero de manzanilla y aromáticas.

En lo que concierne a las Industrias proveedoras del sector agropecuario, en conjunto se construye un perfil especializado y concentrado en torno a la producción rural más extensiva. En esta área, la producción orientada a la alimentación ocupa un lugar destacado.

La construcción y la provisión de insumos a ese sector se destacan en el rubro de pymes (pequeñas y medianas empresas) del Partido de Pehuajó. En la industria de la construcción, se trata de una oferta de productos y servicios que cubre un repertorio relativamente amplio de áreas dentro del sector de la construcción (como ser, pre moldeado de hormigón, carpintería de obra, entre otros).

Otras Industrias relevantes son la fábrica de caños de escape y accesorios y la fábrica de accesorios

plásticos. Las pequeñas y medianas industrias de otros rubros, incluyen: emprendimientos textiles, talabarterías, orfebrería, fábricas de pastas, fábricas de muebles y aberturas, productos de herrería, tornerías.

Como característica general, se estima que la mayoría de las empresas necesitan incrementar la incorporación de nueva tecnología en los procesos productivos. En cuanto a los mercados, salvo casos puntuales, las empresas orientan su producción al mercado local o zonal.[19]

Salud

Tanto en la ciudad como en el resto del partido, Pehuajó presenta un excelente sistema de salud pública. El mismo se evidencia en lo que, adoptando terminología médica, puede llamarse actividades y recursos para la prevención primaria, secundaria, y terciaria, como se ilustra brevemente a continuación.

El área de prevención primaria y promoción de la salud incluye programas varios y numerosos recursos, tales como los relativos a la vacunación sistemática de la población y la educación sanitaria. Dos ejemplos de iniciativas recientes en esta área son facilitar la donación

---

[19] Mucho más podría agregarse a la descripción de la economía y las actividades productivas en particular. Por ejemplo, recientemente se creó un Sector Industrial Planificado; se gestionó la creación de un puerto seco; y se realizó la obra de gas natural en dos localidades (Madero y Juan José Paso), dándose la oportunidad a una empresa láctea de incrementar su producción y de proyectar la producción de nuevos productos.

de sangre y desalentar la superpoblación de animales junto con el control adecuado sobre los mismos en materia de sanidad.

Por "prevención secundaria" se entiende la atención oportuna de pacientes que requieren atención inmediata o periódica debido a diversas categorías de enfermedades y también accidentes de varios tipos. La prevención "terciaria" se refiere al cuidado necesario para la recuperación o restablecimiento más allá de la crisis de salud. En estas áreas, que requieren cuidado integral y abordaje multidisciplinario, se destaca la reciente ampliación del sistema de salud pública con foco en el Hospital Municipal Dr. Juan Carlos Arámburu. Según datos de la Secretaría de Salud,[20] se ha incrementado en un 40% la capacidad de internación; hay nuevos quirófonos y salas especializadas, consultorios, equipos varios para diagnóstico y tratamiento, y ambulancias, entre otros servicios disponibles. Otro recurso importante que se ofrece no solo a la población pehuajense sino también a la de los alrededores, es el Centro Oncológico.

Cultura

La Secretaría de Cultura de la Municipalidad tiene como compromiso la democratización de la cultura, extender sus beneficios al mayor número de personas, y ampliar sus alcances. Democratizar el acceso y la producción de bienes culturales han demostrado ser

[20] El actual Secretario de Salud es el Dr. José María Picheto.

eficaces medios para la inclusión social, la construcción de ciudadanía y la puesta en valor de la identidad local. En función de esta premisa se ha puesto mayor foco en dar posibilidad de que todas las disciplinas artísticas locales puedan formar parte de la grilla de producciones artísticas anuales, como así también los mejores y más prestigiosos artistas nacionales e internacionales. De esta manera miles de ciudadanos pehuajenses han podido participar y disfrutar de espectáculos, festivales, clínicas, capacitaciones de primer nivel, algunos hasta por primera vez.

Desde el vínculo con la comunidad, la Secretaría ha sido siempre un espacio abierto e inclusivo, en donde tanto el sector cultural en particular como el ciudadano en general, puede expresar sus necesidades, deseos y sueños en un marco de respeto y apoyo. Para organizar y delimitar el foco de trabajo la Secretaría plantea sus líneas estratégicas en varias dimensiones: educación artística, producciones artísticas y eventos, programas y eventos regionales y nacionales.[21]

La educación artística incluye clínicas, talleres y capacitaciones diversas. Los talleres que se ofrecen anualmente enfocan áreas tales como banda municipal,

[21] Para la preparación de esta sección, agradecemos la colaboración de Andrea Mallaviabarrena y María José Soria, Secretaria y Directora de Cultura respectivamente. Aquí solo se presenta una breve síntesis de la amplia gama de iniciativas y actividades que genera la Secretaría de Cultura.

canto, circo social, coro, carpintería, cerámica, danza, dibujo y pintura, flauta/teclado, folklore, fotografía, guitarra, música instrumental, teatro, y telar, entre otros.

Entre las producciones artísticas y eventos convergen distintas expresiones artísticas, obras de teatro, música en vivo, danzas, ciclos culturales como, "Cultura en las plazas", "Cultura en los pueblos", y las "Ruedas Sureras". A esto se suman diversos encuentros, ciclos y talleres multidisciplinarios y numerosos festivales anuales (por ejemplo, Festival de Folklore Surero, de tango, de títeres, Festival infantil "Manuelita de Pehuajó", Feria del libro, Fiesta de la Manzanilla, Paso Te Abraza, Magdala Te espera, etc.). Todos ellos y en especial el festival Surero y la Fiesta de la Manzanilla en concordancia con uno de los objetivos de la Secretaría, de fortalecer y poner en valor la identidad y las tradiciones como bonaerenses y pehuajenses.

El foco de las actividades culturales no se limita a Pehuajó, sino que se trabaja con los diferentes pueblos que componen el partido. Asimismo, se estimula y facilita también la participación de artistas pehuajenses en eventos regionales y nacionales. Es el caso, por ejemplo, de concursos, encuentros, charlas relacionadas con la pintura, la danza, la música, y el teatro.

La amplia gama de oportunidades de formación y desarrollo cultural incluye el área de la educación formal. Así se brinda a las y los pehuajenses la posibilidad de continuar estudios superiores mediante una gran variedad

de carreras a distancia. Esta iniciativa incluye la orientación a las y los estudiantes secundarios sobre la oferta educativa disponible, incluyendo la metodología de enseñanza y aprendizaje del sistema de educación a distancia.

El Centro Universitario Municipal hace una robusta oferta de educación virtual en conexión con varias instituciones.[22] Por ejemplo, con la Universidad de Belgrano, tecnicaturas (comercialización, comercio internacional, producción agropecuaria, hotelería y turismo, logística) y ciclos de licenciatura (en gestión de capital humano, gestión de agro empresas). Con la Universidad Católica de Salta, tecnicaturas (secretariado ejecutivo, higiene y seguridad en el trabajo, gestión de bancos y empresas financieras) y estudios de grado (administración de empresas, comercialización, relaciones internacionales, recursos humanos, educación física). Estas posibilidades de formación complementan el importante panorama de la actividad educativa, como se describe brevemente a continuación.

Educación

Sin lugar a dudas, Pehuajó es un lugar privilegiado en lo que respecta al campo de la educación en todos sus niveles. Los párrafos que siguen describen sintéticamente la variedad de ofrecimientos disponibles, no solo para la ciudad y el partido sino también para personas procedentes de otros distritos y aun de provincias vecinas,

[22] Aclaración: las listas de posible concentración que se identifican entre paréntesis no son exhaustivas.

especialmente en el área de educación superior.[23]

Para el nivel de educación inicial Pehuajó ofrece más de veinte jardines de infantes, incluyendo a los de gestión privada. Veintiuna de sus treinta y cuatro escuelas primarias se encuentran en zonas rurales. Y sus doce escuelas secundarias atienden alumnos en todos los horarios, o sea, mañana, tarde y noche. En cuanto a la educación agraria, hay una escuela agropecuaria y un Centro Educativo para la Producción Total (CEPT) con un sistema de alternancia.[24] Además se cuenta con una escuela técnica.

Los recursos disponibles para la educación de personas adultas (a partir de los dieciocho años) incluyen siete servicios de educación primaria. Los dos servicios para educación secundaria ofrecen diversas posibilidades—presencial, semi-presencial, y a distancia—para completar el curso de nivel secundario.

Para la formación profesional hay dos centros educativos que ofrecen diversos cursos con salida laboral. Un Centro de Educación Física enfoca diferentes deportes y otras actividades físicas para todas las edades. Por su parte, la Escuela de Estética enfoca la formación integral del arte en la niñez.

---

[23] Agradecemos la colaboración de la Inspectora Paula Martínez quien nos brindó valiosa información sobre la realidad de la educación en Pehuajó.

[24] Los alumnos concurren una semana completa viviendo en el Centro y otras dos semanas en sus hogares, siendo visitados por los profesores.

En el área de la educación superior, y aparte de lo ya indicado respecto al Centro Universitario Municipal, la gama de los ofrecimientos es realmente extraordinaria ya que abarca cinco instituciones con sus respectivos diseños curriculares, como se detalla a continuación.[25] La educación superior artística incluye el Conservatorio Provincial de Música, en el que se forman profesores de música y de varios instrumentos musicales, así como también canto y composición. En la Escuela de Arte se forma profesores en artes visuales, diseño gráfico, fotografía, y teatro. Además, se cuenta con tres Institutos de Formación Docente y Técnica (ISFDyT). En el ISFDyT #13 hay planes de estudios con las concentraciones siguientes: profesorado en educación física, técnico en administración de pymes, trabajo social, administración agropecuaria, diseño y producción de indumentaria, profesorado en discapacitación intelectual, y acompañante terapéutico. En el ISFDyT #147 se ofrecen cinco profesorados: en educación primaria, inglés, francés, sordos e hipoacúsicos, y psicopedagogía. En el ISFDyT #148 se puede cursar profesorados en biología, física y química, geografía, historia, matemática, economía y gestión, lengua y literatura, y psicología; y tecnicaturas en producción agrícola-ganadera, y análisis de sistemas.

---

[25] Cabe agregar que el Programa Municipal de Becas está diseñado para brindar apoyo económico a estudiantes pehuajenses de los niveles Terciarios y Universitarios que por razones socioeconómicas no puedan iniciar, desarrollar o concluir sus estudios.

Conclusión en verso

Por todo lo que antecede y mucho más[26] se comprende que las y los pehuajenses sientan orgullo por su ciudad. Nada mejor que recurrir otra vez al lenguaje poético para cerrar este capítulo. A continuación, dos expresiones muy diferentes con un mismo sentir de aprecio y devoción ciudadana.

Terruño[27]
Por Osvaldo C. Guglielmino

Yo vivo aquí, en la feliz comarca
donde abriera la flor su verde encanto,
donde a mi fresca voz la infancia marca
el contorno dichoso de su canto.

La ciudad, la llanura, cuanto abarca
mi alegre vista con amor levanto
y lo guardo con celos en el arca
junto a los ojos que me quieren tanto.

¿Ves, viajero? No envidio tus fatigas:
todo lo sé … y este terruño amado
me da la dulce patria en su figura.

---

[26] Por falta de espacio, lamentablemente no hemos incluido referencia a otras áreas de la realidad pehuajense, tales como las de la juventud, el deporte, y otras. En ellas también se puede observar una riqueza de manifestaciones y un desarrollo importante.

[27] El poema se encuentra en Sureda, *Guglielmino y Pehuajó*, pág. 15. Véase también, por Osvaldo C. Guglielmino, *Retablo Pehuajense*, colección de poemas publicado en 1961.

Si me voy, moriré. Ya las espigas,
flores de mi destino, me han confiado:
¡canta tu corazón en la llanura!

A Pehuajó

Por Don Crisólogo (Heriberto C. Bueno)[28]

Pa´algunos pago hernandiano
también perla del oeste,
quizás a alguno le cueste
darse cuenta´e la certeza,
que le tocó a Pehuajó
un destino de grandeza.

Araucanos desde Chile
y con Pincén los ranqueles,
en su norte fueron fieles
y al pasar de trotamundos,
quedó el nombre en guaraní:
es un estero profundo.

En el Parque San Martín
el festival de folklore,
la fragancia y los olores

[28] Hijo de Pehuajó, Heriberto Carlos Bueno es abogado, pastor cristiano evangélico, profesor universitario de Derecho Político y Derecho Constitucional y, además, poeta gauchesco. Con el seudónimo "Don Crisólogo" es autor de varios libros de coplas y reflexiones, y de grabaciones con temas bíblicos y espirituales en lenguaje popular.

en la plaza por sus tilos,
que le dan a Pehuajó
el tan especial estilo.

Sus calles tienen el nombre
de escritores y poetas,
quizás por soñar la meta
que ansiaban los fundadores,
de transformar la barbarie
con letras y con valores.

Y ya que estoy en el baile
debo cumplir con la cita,
de nombrar a Manuelita
que el aire todo lo envuelve,
porque al pago pehuajense
se vuelve, siempre se vuelve.

......

Como expresamos en la Introducción del libro, este primer capítulo refleja el compromiso de la Iglesia Evangélica Menonita de Pehuajó de servir solidariamente a toda la comunidad, sin excepciones, en el nombre y con el espíritu de Jesucristo. En otras palabras, nuestra fe cristiana determina el carácter de la ciudadanía; esto incluye la vocación de contribuir a la reconciliación y la paz con justicia, y el bien común en sus dimensiones materiales y espirituales. Por eso es que comenzamos la celebración

del Centenario con un reconocimiento afectuoso del contexto pehuajense de nuestra vida y misión.

Los misioneros menonitas que vinieron a la Argentina en la segunda década del siglo pasado también supieron apreciar el valor y el potencial humano de Pehuajó. Eso les llevó a escogerlo como lugar donde la espiritualidad cristiana podría cultivarse de maneras nuevas. La historia de tal proyecto es el foco del próximo capítulo.

2
Los comienzos de nuestra iglesia



Imagen del Vauban, buque a vapor de bandera británica en el que dos matrimonios misioneros con sus hijos zarparon desde Nueva York rumbo a Buenos Aires el 16 de agosto de 1917. Uno de esos misioneros—Tobías K. Hershey—llegaría a ser en 1919 el primer pastor de lo que es hoy la Iglesia Evangélica Menonita de Pehuajó.

Se dieron a sí mismos primeramente al Señor,
y luego a nosotros por la voluntad de Dios.
II Corintios 8:5

Pehuajó daba pruebas de ser una progresista población situada en medio de una linda comunidad rural. Ninguna obra evangélica había sido establecida antes allí. Además, según nos decían, más al Oeste había otras localidades importantes y ninguna de ellas tenía tampoco iglesia evangélica...

¡Tan convencidos estábamos de que Pehuajó debería ser nuestro primer centro de operaciones!

J.W. Shank[1]

Resumir en un capítulo la historia de los comienzos de la Iglesia Evangélica Menonita Argentina es una tarea muy difícil. No es posible hacer justicia de esa manera a la riqueza de acontecimientos y, sobre todo, a los nobles esfuerzos de misioneros extranjeros y de obreros y líderes nacionales en la formación de la Iglesia.[2] Lo mismo cabe

---

[1] Palabras registradas en las memorias del Pastor Joseph Wenger (J.W.) Shank en referencia a la decisión de comenzar la labor evangelística en la Ciudad de Pehuajó. Citado en Ernesto Suárez Vilela, *50to. Aniversario de la Iglesia Evangélica Menonita Argentina (1919-1969)*, Comisión de Publicaciones de la Iglesia Menonita Argentina, 1969, p. 35.

[2] Un cuadro bastante completo de los antecedentes y las primeras décadas de la historia de la IEMA se encuentra en el libro arriba citado. Este capítulo se basa en el material debidamente documentado en ese texto. Suárez Vilela utilizó varias fuentes bibliográficas disponibles,

decir respecto a la historia de una congregación en particular, la Iglesia Evangélica Menonita de Pehuajó.

Tal como se aclara en la Introducción, el objetivo de este libro es celebrar el centenario de esta iglesia aunque no se presente una historia completa de la misma. Por tal motivo, la primera parte de este capítulo se limita a evocar varios hechos importantes relativos a la visión misionera y el proyecto menonita de evangelización para América del Sur. La segunda parte relata los sucesos que resultaron en la formación de la iglesia de Pehuajó como la primera congregación menonita en el continente.

Visión y proyecto misionero para América del Sur

El movimiento misionero protestante tomó gran impulso a partir de la llegada del pastor bautista británico William Carey[3] a la India en el año 1793. Los menonitas norteamericanos, por su parte, comenzaron su primer proyecto misionero recién un siglo más tarde (1899), también en la India. Pocos años después, en 1906, fundaron la Junta Menonita de Misiones y Caridades.

---

las cuales no serán identificadas en este libro debido a nuestro interés en simplificar la lectura del mismo.

[3] A William Carey (1761-1834) se lo considera como "padre de las misiones modernas". Junto con su labor evangelizadora en sentido estricto, realizó trabajo de traductor, antropólogo cultural, reformador social, y educador teológico.

Aquel primer esfuerzo parece haber motivado el interés por la obra misionera y, especialmente, la posibilidad de iniciar un proyecto en América del Sur. En mayo de 1911, durante la reunión anual de la Junta se tomó la decisión siguiente: "Que el hermano J.W. Shank sea enviado a la América del Sur para investigar el campo, permaneciendo allí por lo menos cuatro meses y que, a su regreso, informe en la próxima reunión de la Junta".

Joseph Wenger (J.W.) Shank zarpó del puerto de Nueva York en un buque a vapor rumbo a Panamá el 11 de noviembre de 1911. Experimentó varios contratiempos y también agradables sorpresas en sus viajes en barco y en ferrocarril por el occidente sudamericano. Visitó varias ciudades chilenas, cruzó la Cordillera de los Andes, y eventualmente llegó a Buenos Aires. Después de un mes visitó otras ciudades argentinas y también Montevideo. Siendo buen investigador y muy metódico, Shank fue anotando en su diario personal todas sus observaciones y experiencias. En cada uno de los lugares visitados entrevistó a misioneros, comerciantes, funcionarios públicos, cónsules, profesionales, y gente de pueblo. En sus memorias publicadas, dice: "Estas entrevistas me ayudaron a llenar mis cuadernos con información respecto a las condiciones religiosas, sociales y morales; al comercio y la producción; a los medios de vida, nivel económico y sistema de propiedad de la tierra; a trabajos de los misioneros y regiones todavía no ocupadas por éstos; a la obra entre los indios y entre los

inmigrantes … Toda esta información, una vez clasificada, sirvió como base para mi informe a la Junta de Misiones."

Shank regresó a Estados Unidos vía Inglaterra el 6 de abril de 1912. Es interesante notar que en su informe a la Junta se destacan los cuatro puntos siguientes:

- El trabajo misionero en América del Sur puede comenzarse, pero no sin contar antes con un buen respaldo financiero.
- Debe procurarse planear la Misión sobre la base de sostén propio parcial. Para esto sería recomendable un programa de agricultura intensiva, plantación de frutales y criadero de aves.
- La obra educativa debería formar parte del programa en relación con el proyecto agrícola, siempre que éste se desarrolle en zonas pobladas.
- Chile parece ser el país más adecuado para ese tipo de proyectos. Su valle central está densamente poblado, es apto para cultivo intensivo, y las condiciones climáticas son muy favorables. Además, allí se nota la urgente necesidad de establecer escuelas misioneras.

El éxito de la campaña para recaudar fondos y el interés creciente en el proyecto misionero motivaron la decisión de comenzarlo a principios del año 1914. Lamentablemente, el estallido de la Primera Guerra Mundial provocó la suspensión del lanzamiento del proyecto de misión sudamericana. Fue recién en su sesión de 1917 cuando la Junta Menonita de

Misiones y Caridades pudo dar a conocer el nombre de los primeros misioneros designados para América del Sur. Fueron dos matrimonios: J.W. Shank y su esposa Emma Elizabeth, y Tobías K. Hershey y su esposa Mae Elizabeth. Al mismo tiempo se reveló el país al cual fueron enviados esos misioneros: la República Argentina.[4]

Las familias Hershey y Shank zarparon de Nueva York hacia América del Sur en un buque a vapor de bandera británica—el *Vauban*—el 16 de agosto de 1917, es decir en medio de las hostilidades de la Guerra Mundial. El viaje se prolongó por 27 días, incluyendo el peligro de ataque naval. Así lo registra en sus memorias el pastor Shank:

> Estábamos internándonos en el gran desconocido. Pero lo hacíamos en la seguridad de que aquella era una obra para Dios y que Él, por medio de nuestros esfuerzos, haría suceder muchas cosas para honra de su nombre en aquella tierra que estaba al otro lado del mar. Fueron largas semanas de viaje en aguas

---

[4] Aunque la recomendación de Shank había sido comenzar la obra en Chile, la situación en ese país había cambiado considerablemente. Las sociedades misioneras de otras denominaciones evangélicas establecidas en Chile habían replanteado su programa de actividades y, mediante un acuerdo entre ellas, a cada una se le había asignado una determinada región, no quedando así territorio disponible para el trabajo de nuevas organizaciones. Los menonitas decidieron no interferir con la obra misionera ya en marcha. Se hizo necesario, entonces, buscar otros campos dentro de Sudamérica. Argentina resultó ser el país escogido.

infestadas de submarinos y sembradas con minas flotantes … Después de 16 días pudimos divisar al fin las costas del Brasil, y 11 días más tarde nuestro buque enfiló hacia la entrada del gran puerto de Buenos Aires donde desembarcamos el 11 de septiembre.[5]

Exploración del terreno

La nueva vida en la República Argentina ofrecía retos y oportunidades extraordinarias para las dos familias de misioneros menonitas. Todo era nuevo y había que aprenderlo: el idioma, las costumbres, los horarios, las comidas, los precios, y las calles de Buenos Aires donde decidieron residir por un tiempo. Con mucha gratitud, desde el día de su arribo recibieron asistencia y orientación por parte de otros pastores y misioneros, y de varias iglesias e instituciones evangélicas. Líderes bautistas, metodistas y hermanos libres, brindaron apoyo y asistencia solidaria. Lo mismo cabe decir de la Asociación Cristiana de Jóvenes, el Ejército de Salvación, y la Sociedad Bíblica Americana.

En cuanto a la decisión de permanecer en Buenos Aires, la misma se debió a cuatro razones en particular: los viajes de investigación al interior del país podían hacerse más fácilmente desde la Capital Federal; la ciudad ofrecía mejores oportunidades de contacto con diversos

---

[5] El centenario de la llegada de los primeros misioneros menonitas a la Argentina fue celebrado por la IEMA en un acto público en Puerto Madero, Ciudad Autónoma de Buenos Aires (antes llamada "Capital Federal").

grupos y líderes religiosos; había mayores facilidades para estudiar el idioma y practicarlo; y era el mejor lugar para familiarizarse con la vida argentina en general dado que muchos de los habitantes de Buenos Aires habían vivido antes en el interior del país.

En medio de ese activo proceso de orientación y adaptación llegó el año 1918 con la oportunidad de iniciar la exploración de diferentes regiones. Había que encontrar una zona adecuada para establecer una obra misionera menonita. Es importante destacar cinco condiciones o criterios que debían tenerse en cuenta:

- No tener obra evangélica establecida.
- Contar con población estable y relativamente densa.
- Tener medios de comunicación y transporte adecuados.
- Ser una región con ciudades y pueblos no muy lejanos unos de otros, de manera que fuese posible una paulatina extensión de la obra.
- Ser una región económicamente progresista.

El proceso de explorar cuidadosamente el panorama consistió en cinco viajes o giras de estudio. Los primeros dos, por el sudoeste de la Provincia de Buenos Aires, y por el noroeste (incluyendo la Provincia de Córdoba), se realizaron antes del primer aniversario del arribo a la Argentina. El tercero fue el más largo de los viajes de exploración y abarcó a las provincias de Santa Fe, Córdoba, y Tucumán. En el cuarto viaje, iniciado el 11

de diciembre de 1918, los misioneros Hershey y Shank se dirigieron rumbo al oeste, pasando por Córdoba, San Luis, y Mendoza. Allí también encontraron obras evangélicas bien establecidas y en pleno desarrollo.

Por último, el 2 de enero de 1919 partieron en tren desde la estación Once con dirección a Toay. Habiendo parado en la Ciudad de Nueve de Julio llegaron a conocer al pastor Albano Luayza, de la Alianza Cristiana y Misionera, quien los hospedó en su hogar junto a su esposa, Doña Querubina. Este encuentro resultó ser muy significativo.[6] Luego siguieron su viaje hacia el Oeste quedando impresionados por el aspecto general de la región con sus extensos campos de trigo y alfalfa y ganado gordo pastando muy cerca de las vías del ferrocarril.

Eventualmente llegaron a Pehuajó, donde recibieron informes muy positivos sobre las posibilidades de desarrollo de la región. Es así como Shank expresa en sus memorias: "… el hermano Hershey y yo empezábamos a sentir que ya habíamos encontrado al fin 'el lugar' … Pehuajó daba pruebas de ser una progresista población situada en medio

---

[6] El pastor Albano Luayza pronto se interesó por la visión cristiana menonita llegando a simpatizar con las misma y hacerla suya. En 1921 ingresó oficialmente como pastor de la Iglesia Menonita, aunque su colaboración con la obra misionera menonita había empezado antes. Luayza actuó como predicador evangelista en distintas localidades, y fue el único pastor argentino durante esos primeros años de la joven Iglesia Menonita en el país. Su muy apreciada actuación ministerial continuó fielmente por varias décadas.

de una linda comunidad rural. Ninguna obra evangélica había sido establecida antes allí. Además, según nos decían, más al Oeste había otras localidades importantes y ninguna de ellas tenía tampoco iglesia evangélica."

A pesar de haber seguido el viaje hasta Toay, aquellos dos misioneros no visitaron ni Trenque Lauquen ni Santa Rosa: "¡Tan convencidos estábamos que Pehuajó debería ser nuestro primer centro de operaciones! Sabíamos también que todos los pueblos desde Nueve de Julio al Oeste se encontraban abiertos para nuevas misiones. Estábamos seguros de que una investigación más cuidadosa nos prepararía adecuadamente para nuevos avances en esta región." Se debe tener en cuenta que en la Provincia de Buenos Aires, la más densamente poblada del país, las misiones evangélicas ya establecidas estaban creciendo en las zonas pobladas más antiguas. No había prácticamente presencia protestante en el oeste. Los misioneros menonitas encontraron en Pehuajó un buen espacio para desarrollar su labor evangelística como alternativa al catolicismo popular de la época.

Así aparece el testimonio de la culminación de ese largo proceso de discernimiento:

> Cualquiera que lea estas líneas puede imaginar nuestra ansiedad por actuar ... Durante 16 meses desde nuestra llegada a la Argentina habíamos estado ocupados al máximo. Todo nuestro tiempo libre estuvo dedicado a la permanente tarea de estudiar el idioma. Sentíamos

el desafío de seguir ampliando nuestro vocabulario, buscando toda oportunidad para conversar con la gente de habla castellana, escuchar sermones y conferencias en ese idioma, leer la mayor cantidad posible de todo tipo de buenos libros (especialmente la Biblia), relatos misioneros y biografías, así como los diarios y revistas del país. Habíamos viajado miles de kilómetros para familiarizarnos con el gran paisaje argentino, siempre buscando una región adecuada para iniciar nuestra tarea. Y ahora, al fin, después de todos esos viajes, nos sentíamos plenamente convencidos de haber encontrado 'el lugar'. Nos parecía que en forma muy definida Dios nos estaba llamando a una región de verdadera oportunidad ... Los días siguientes a nuestro regreso fueron de intensos preparativos. Empezamos a embalar nuestras cosas. Íbamos a trasladarnos desde Buenos Aires a Pehuajó ...

Cómo comenzó la iglesia

El matrimonio Hershey, con sus hijos Beatrice[7] y Lester, llegaron a Pehuajó el 21 de enero de 1919. El domingo 26 de

[7] Beatrice Hershey, la hija mayor del matrimonio Hershey eventualmente contrajo enlace en Estados Unidos con William E. Hallman, quien llegó a ser otro misionero menonita en Argentina. Acompañado por su esposa, Hallman fue pastor de las iglesias menonitas en Tres Lomas (1937-1944), Trenque Lauquen (1946-1953), América (1954-1955), y Pehuajó (1955-1959); por último fue supervisor de la obra menonita en todo el distrito de Córdoba.

enero el pastor T.K. Hershey celebró en su hogar, junto a su familia y la del propietario de la casa que había alquilado en la calle Hernández 845, el primer culto evangélico de que se tenga memoria en Pehuajó. Fue un evento privado, familiar, y en inglés. El domingo 23 de febrero por la tarde hubo otra reunión tipo "escuela dominical" a la que asistieron 18 personas. Allí se anunció que cada domingo, a las diez de la mañana, se celebraría una escuela dominical. El pastor Hershey consideró que con este paso se había iniciado formalmente la obra evangelizadora.

Conseguir un salón para celebrar reuniones fue el próximo paso. El 6 de marzo se alquiló dicho espacio en la esquina sudoeste formada por las calles Cuenca y Hernández. Sobre la casa formando ochava se colocó un letrero con una simple inscripción: Culto Evangélico.[8] El pastor Hershey hizo el púlpito de madera y un carpintero

---

[8] Esa inscripción—Culto Evangélico—pronto habría de aparecer en otros muchos lugares del oeste de la Provincia de Buenos Aires. Es probable que de ahí venga la expresión "ir al culto", muy común por varias décadas, en referencia tanto al edificio de la iglesia como a las reuniones celebradas en el mismo. Además, es posible también que, durante ese tiempo, "Culto Evangélico" haya motivado a muchos vecinos pehuajenses a referirse a la membresía de la iglesia como a "los del culto". Es interesante notar que la palabra *culto* (del Latín, *cultus*) significa cultivo, o cultivado. Como sustantivo, culto es una forma de mostrar devoción, respeto o veneración hacia alguien o hacia algo que se considera divino. De modo que el apodo "los del culto" no era necesariamente peyorativo, independientemente de la intención de quienes lo usaban.

local fue encargado de construir los bancos que amueblaron ese primer salón de reuniones.

La familia Shank, por su parte, había tenido que enfrentar graves problemas de salud en Córdoba, especialmente en el caso del hijo menor, Roberto, y el de la esposa, Emma Elizabeth. Hershey los había acompañado pastoralmente en un viaje planeado con tal propósito, y en el que providencialmente conoció al joven predicador argentino mencionado en el próximo párrafo.

Es importante tener en cuenta que aquellos misioneros tuvieron que hacer frente a muchos obstáculos incluyendo, sobre todo, el prejuicio religioso contra los llamados "protestantes extranjeros". Por eso fue necesario conseguir el refuerzo de un obrero argentino, Juan Barrio, ayudante de la Misión de los Hermanos en Río Cuarto, Córdoba. Este joven fue encomendado para ayudar a los menonitas a establecer su obra evangelizadora incipiente en la Ciudad de Pehuajó.

El 27 de abril, en el salón de reuniones de Cuenca y Hernández, Barrio comenzó una serie de diecinueve mensajes con el tema "Quiénes somos y qué creemos". Fue la primera campaña de evangelización organizada por menonitas en Argentina. Durante esos días se distribuyeron miles de anuncios y mensajes escritos, por entonces llamados "tratados". El esfuerzo de la campaña contribuyó a que la escuela dominical quedara definitivamente organizada.

Mientras tanto, el pastor Hershey luchaba con el idioma en un contexto cultural de catolicismo popular anti-evangélico,[9] cierta presencia espiritista, y la desconfianza hacia los que se solía llamar "ingleses" protestantes. Todavía solo, aunque siempre ayudado por su esposa, debía desarrollar entre otras, las siguientes tareas: enseñar a las siete personas que habían hecho profesión de fe durante la campaña evangelística, dirigir la escuela dominical, y predicar dos veces por semana. Esto último, como en el caso de tantos misioneros en tierras extrañas, resultaba ser un desafío muy especial: "Los sermones eran para mí una verdadera prueba," recuerda; "los escribía palabra por palabra y después los hacía corregir por un joven argentino que estaba estudiando inglés."

La familia Shank, solucionado por el momento el

---

[9] Sobre el contexto socio-político y religioso de esos años, consúltese la obra del historiador y escritor pehuajense Raúl Humberto Coria, *La presencia anabautista en las pampas argentinas: Los menonitas de Pehuajó (1919-1940)*, Buenos Aires, Editorial Dunken, 2004. Coria desarrolla la hipótesis de que las primeras comunidades menonitas manifestaron ciertas formas de resistencia a la hegemonía católica, tanto en el campo religioso como en el educativo. El contenido de esa resistencia consistía, sobre todo, en las implicaciones públicas de sus convicciones normativas, especialmente: separación entre el Estado y la Iglesia, comunidad de fe cristiana como cultura alternativa, crítica del nacionalismo, y promoción de la no-violencia y el pacifismo. Se entiende por lo tanto que la obra menonita, junto con la de otras misiones evangélicas, contribuyera a abrir un panorama religioso más diverso y heterogéneo en el país; esto a su vez posibilitó el desarrollo de mayor tolerancia religiosa y el ejercicio legal de la libertad de culto.

problema de salud, regresó a Pehuajó el 3 de julio (o sea, ¡justo en el aniversario trigésimo-sexto de la fundación de la ciudad!). Desde ese momento, el pastor Hershey pudo contar con la valiosa ayuda de su compañero de aventura. Ambos, junto a sus esposas, podían proseguir con renovado vigor las actividades y proyecciones de la naciente iglesia. Nótese además que esa colaboración no se limitó a la labor pastoral en sentido estricto. Durante una semana, los misioneros se dedicaron a construir bancos para el salón de reuniones debido al aumento del número de asistentes.

Shank y Hershey eran hombres de iniciativa y estaban en constante actividad. El 4 de agosto inauguraron un jardín de infantes, el primero de Pehuajó, con la asistencia de 53 niños y una semana más tarde ya había 70 alumnos. La señorita Aurelia Zapico fue la primera directora a cargo. A pesar de los prejuicios adversos a los "protestantes", la iniciativa se había hecho rápidamente popular en la comunidad pehuajense.[10]

La activa presencia de las dos nuevas familias "inglesas" no habría de despertar solamente suspicacia y cierta hostilidad, sin embargo. También parece haber

---

[10] Un programa pre-escolar de ese tipo, por modesto que fuese, para ese entonces era un proyecto valioso y novedoso de educación por gestión privada; y eso dentro de una ciudad relativamente pequeña de la Provincia de Buenos Aires. Habiendo comenzado en Pehuajó, los jardines de infantes llenaron una época del programa evangélico menonita en Argentina.

estimulado el interés por el estudio del idioma. Varios jóvenes solicitaron recibir lecciones de inglés, y los misioneros aprovecharon la oportunidad para entrar por ese medio en contacto personal con ellos. Según testimonio del pastor Shank, tres veces por semana, en horas de la noche, ofrecía clases de inglés a seis jóvenes. La módica suma de dinero recolectada por tal servicio se destinaba a equipar el jardín de infantes.

En cuanto al fruto de la labor pastoral y educativa, la información disponible revela que la asistencia a las reuniones de la escuela dominical continuaba en aumento. La pequeña congregación evangélica pehuajense crecía tanto numérica como espiritualmente. Así fue como los misioneros pastores consideraron que había llegado el momento de dar el próximo paso.

El primer bautismo, y la construcción del templo

El viernes 10 de octubre de 1919 hubo una reunión especial en el hogar de la familia Hershey con la asistencia de treinta y tres personas. El orden del culto cuidadosamente planeado incluyó alabanza y confesión de fe mediante la música, con el canto de himnos acompañado por un armonio. Le siguió un sermón, predicado por el pastor Hershey, enfocando el significado del bautismo. Después vino la lectura de un sencillo ritual con los nombres y apellidos de las siete personas que serían bautizadas: Angela Cavadore, Anita Cavadore,

María Cavadore, Carlos Cavadore, Felisa Cavadore, Asunción Sánchez de Altés, y Aurelia Zapico.[11] En cierta medida, el bautismo de tales personas había sido también el fruto de la serie de reuniones evangelísticas en abril, con la predicación de Juan Barrio, un "obrero" argentino de la Misión de los Hermanos en Río Cuarto, Córdoba. Por su parte, las hermanas Cavadore pronto fueron equipadas para servir como "lectoras bíblicas". Con ese nombre se conoce un programa que ofreció a los barrios pehuajenses la visita de mujeres menonitas que compartían enseñanzas bíblicas y oración a favor de las familias y del vecindario.

Había nacido así lo que más tarde se llamaría la Iglesia Evangélica Menonita. Y la Ciudad de Pehuajó pasaba a ser la sede de la primera congregación menonita de América del Sur.[12] Es interesante incluir la referencia que hizo el pastor Shank a aquellos primeros bautizados:

Se encontraban muy felices por hallarse en esta nueva relación...y cuánto admirábamos nosotros [los misioneros] su valor para romper con las viejas tradiciones de una

---

[11] Los misioneros menonitas seguramente notaron que los nombres de origen italiano y español de las personas bautizadas bien representaban la cultura del pueblo argentino.

[12] La iglesia de Pehuajó quedó entonces constituida por doce miembros. Es decir, las siete personas bautizadas el 10 de octubre, más los dos matrimonios misioneros—esposos Hershey y Shank—y la entonces señorita Beatrice Hershey (hija mayor de los Hershey), quien había sido bautizada en Buenos Aires el año anterior (1918).

comunidad llena de supersticiones ... semi-paganas. Estaban gozosos por tener su propia Biblia y poder estudiarla en las reuniones semanales. Y eso nos alentaba a nosotros para proseguir el trabajo en aquel nuevo campo de servicio...

Mientras tanto, a fines del año 1919 la Junta Menonita de Misiones y Caridades envió a dos representantes para informarse sobre la marcha del proyecto misionero en Argentina. Los pastores Samford C. Yoder y Samuel H. Musselman llegaron a Pehuajó el 20 de diciembre y permanecieron dos meses en el país. Ese tiempo fue dedicado a consultas con los dos misioneros menonitas, viajes de investigación para extender la obra, estudios sobre la compra de inmuebles, y conocimiento de otras organizaciones y proyectos misioneros que trabajaban por ese entonces en el país. Un resultado de sus gestiones fue que la Junta de Misiones decidió organizar legalmente la obra en el país bajo el nombre oficial de "Misión Menonita Argentina".[13] Otro fruto de las actividades de Yoder y Musselman merece un párrafo aparte.

En la esquina de las calles Rivarola y Hernández, a una cuadra del local usado entonces para reuniones (y a una cuadra de la "calle principal", calle Mitre) había un terreno de 45 por 55 metros con unos edificios viejos. A principios de 1920, con la ayuda financiera de la Junta

[13] Fue años más tarde cuando el nombre oficial de la asociación organizada de congregaciones menonitas pasó a ser "Iglesia Evangélica Menonita Argentina".

de Misiones y Caridades se compró dicha propiedad en la suma de 11.500 pesos.

La construcción del primer templo menonita en Sudamérica pudo comenzar el 7 de abril de 1923 y fue completada cuatro meses y medio más tarde. El costo total registrado fue 25.350 pesos, incluyendo donaciones por valor de 2.578 pesos. Una compañía constructora había donado madera, chapas de zinc, 35 barriles de cemento y un lote de hierros-ángulo para puertas y ventanas. La empresa del (entonces llamado) Ferrocarril Oeste donó cuatro enormes vigas de acero para soportar el techo del subsuelo, las cuales anteriormente habían formado parte de la estructura de un puente ferroviario. Por su parte, la congregación local contribuyó la suma de pesos 530,65.

El 26 de agosto de 1923 se celebró el culto de dedicación del templo con una concurrencia muy numerosa. El predicador para la ocasión fue Juan C. Varetto, eminente pastor, orador, y escritor bautista.[14]

---

[14] Es muy significativo que se hubiera escogido a este ilustre predicador, y que él hubiera aceptado la invitación. Juan C. (Crisóstomo) Varetto—27 de Enero de 1887 - 23 de Octubre de 1953—fue una personalidad clave en el mundo cristiano evangélico argentino. Sólo había tenido un año de escuela primaria, y se había convertido escuchando a Juan F. Thomson, el gran predicador metodista. En la primera asamblea convencional de la Iglesia Bautista fue ordenado al ministerio—el primer argentino—y actuó como su secretario. Comenzó siendo pastor en Rosario, y luego lo fue por muchos años en La Plata. Escribió no menos de setenta libros y folletos y recorrió todo el país predicando. Fue el primero en hacerlo en largas giras por el extranjero

Los edificios de la Iglesia Evangélica Menonita de Pehuajó han sido utilizados no solo por la congregación local sino también por distintas instituciones de la iglesia nacional. Allí funcionaron en diferentes épocas un jardín de infantes y escuela primaria, la Clínica Evangélica, el Colegio (o Instituto) Bíblico, el Hogar de Niños, y una imprenta, como resumiremos a continuación.

Jardín de Infantes y Escuela Primaria

Desde los comienzos del proyecto de la misión menonita en Argentina, la educación ocupó un lugar central. El doble motivo era insertarse relevantemente en la región y formar y capacitar líderes. Muchos alumnos de los programas escolares iniciados por los menonitas también participaban en la escuela dominical, y algunos llegaron a ser miembros de la iglesia.

Ya mencionamos que el 14 de agosto de 1919, es decir antes de que la Iglesia de Pehuajó se constituyera formalmente, los misioneros Hershey y Shank inauguraron un jardín de infantes con la asistencia de 53 niños. Esta iniciativa creció en número y en contenido curricular. Se ofrecían lecciones de lecto-escritura, rudimentos de matemáticas, y enseñanza de la Biblia, además del canto de himnos evangélicos. Eventualmente se agregó contenido educativo correspondiente a la escuela primaria o "escuela diaria". El

---

con un éxito muy notable; su estilo, sencillo y directo, pero a la vez profundo y jovial, sentó las bases para el típico sermón argentino por muchos años.

auge de los principales jardines de infantes organizados por congregaciones menonitas ocurrió entre los años 1930 y 1934. Eventualmente, el gobierno provincial implementó reformas sustanciales para hacer más accesible la educación pre-escolar y primaria, junto con el incremento de requisitos legales y reglamentarios para la gestión privada.

La Clínica Evangélica

Una institución creada por los misioneros menonitas para contribuir en la prestación de servicios y paliar o cubrir los espacios que el estado argentino dejaba vacante o desatendía fue la Clínica Evangélica. Comenzó a funcionar a mediados de 1920 en el edificio ubicado al lado del templo. Enfermeras-misioneras procedentes de Canadá y Estados Unidos se dedicaban a la atención primaria de la salud. Además de prestar un servicio voluntario muy valioso, esas mujeres fueron un nexo importante entre las comunidades norteamericanas y las nacientes comunidades menonitas argentinas.

Junto con el hogar de niños, durante varios años la clínica contribuyó a que los menonitas acentuaran su presencia testimonial de servicio evangélico en la comunidad pehuajense. Mientras tanto, continuó el avance de la medicina y mejoró la prestación de servicios de salud por parte del gobierno a partir de la década de 1940. Sobre todo, aumentó la ayuda estatal hacia la población más necesitada y desprotegida, lo cual determinó oportunamente el cierre de la clínica.

El Colegio Bíblico

Poco después de ser establecida la obra en Pehuajó, un grupo de jóvenes se esforzó por adquirir mayores conocimientos bíblicos. En 1921-1922 se organizó un curso de dos meses y se comenzó con 16 alumnos que se reunían dos veces por semana en clases nocturnas. Lamentablemente, el programa debió interrumpirse por razones de salud del misionero a cargo; se pudo reanudar oficialmente en 1926.

Fue recién en 1928 cuando se pudo implementar un currículo sobre bases definidas y estables. Por ese entonces residían en Pehuajó los misioneros Shank y Nelson Litwiller, hombres capacitados para dirigir el programa de estudios. Además de las asignaturas bíblicas se incluía un repaso de materias tales como Historia, Idioma Castellano, Matemáticas, Ciencias naturales, y Geografía. Se procuraba de esa forma proveer una base cultural lo más amplia posible a los futuros pastores y otros obreros de la iglesia. Ése fue el caso con los estudiantes graduados al cabo del curso de tres años. El Colegio Bíblico fue trasladado a Bragado en 1935.

El Hogar de Niños

También llamado "orfanatorio", el Hogar de Niños brindó servicios durante unos treinta años, habiendo comenzado en Pehuajó en 1926. La necesidad de un establecimiento de esa clase se sintió claramente desde el comienzo mismo de la obra evangelística. Con frecuencia

los misioneros tenían que enfrentar el drama de niños huérfanos o carentes de padres y madres responsables. Así fue como en una reunión de pastores celebrada en Tres Lomas a fines de 1925 se tomó la decisión de comenzar un programa de atención a tales niños.

La Misión tenía en Pehuajó algunos salones que se habían estado utilizando como espacios escolares. Esos salones fueron convenientemente convertidos en dormitorios con el trabajo de carpintería realizado por los propios misioneros. El 17 de mayo de 1926 se inauguró oficialmente allí el Hogar de Niños, contándose inicialmente con una capacidad de doce camas. Debido a la magnitud del desafío de atender a niños huérfanos, el Hogar debió trasladarse a Trenque Lauquen el 16 de julio de 1927. Años más tarde, el programa continuó en Bragado, contándose con capacidad para 40 niños de ambos sexos con dormitorios separados, vivienda para el director, y dependencias complementarias.

La imprenta

Un medio muy eficaz para difundir el Evangelio ha sido siempre la palabra impresa, aun hoy día junto con la comunicación por vía electrónica. Por eso es que la necesidad de contar con una imprenta propia fue sentida desde un principio, especialmente por el pastor Hershey. Estando él con licencia en los Estados Unidos en 1925, la Junta de Misiones le dio autorización para que solicitara fondos con ese propósito. El importe conseguido—1.700

dólares—resultó suficiente para comprar los elementos indispensables para instalar un pequeño taller de imprenta. La fecha fue el 18 de febrero de 1927. El 28 de abril de ese mismo año se imprimieron 10.000 ejemplares del tratado *El Camino Verdadero,* primer trabajo producido por la nueva imprenta. Por razones de espacio y gran demanda la imprenta fue trasladada a Trenque Lauquen en octubre de 1928.

......

Concluimos así el relato de los comienzos de la Iglesia Evangélica Menonita de Pehuajó. Hemos esbozado los rasgos principales del proyecto misionero para América del Sur ideado y desarrollado por la (entonces llamada) Junta Menonita de Misiones y Caridades. La Junta actuó paso a paso en representación de la Iglesia Menonita en los Estados Unidos y Canadá y con su apoyo espiritual, logístico y financiero. En el proceso se tuvo en cuenta que la iniciativa misionera debía realizarse como labor de colaboración con la población local y no como una aventura de invasión cultural y religiosa.

Reconocemos con gratitud a Dios el esfuerzo extraordinario de los misioneros que vinieron "del Norte".[15]

---

[15] Los misioneros que llegaron a ser pastores de la Iglesia Evangélica Menonita de Pehuajó, fueron, en orden cronológico: T.K. Hershey (1919-1924); D. Parke Lantz (1924-1926); T.K. Hershey (1926-1928); Nelson Litwiller (1928-1933); Lewis S. Weber (1933-1935); Amos Swartzentruber (1936-1939); J.W. Shank (1939-1940); T.H.

Ellos y ellas trabajaron fielmente con ahínco frente a obstáculos formidables de diverso tipo, como hemos señalado en estas páginas. Atesoramos por lo tanto la evidencia de su amor comprometido por nuestra tierra y su gente; fue un amor inspirado en su visión del Evangelio del Reino de Dios. El contenido del capítulo que sigue presenta una versión contemporánea de las ramificaciones de tan valioso legado dentro de la realidad pehuajense actual.

Brenneman (1940-1941); Amos Swartzentruber (1940-1947); Lewis S. Weber (1947-1949); Amos Swartzentruber (1949-1952); Lawrence Brunk (1952-1955); William Hallman (1955-1959); y Donald Brenneman (1966-1969). Este último reemplazó a Pedro Lanik (1959-1966), quien fue el primer pastor argentino de la congregación. Como notaremos en el capítulo siguiente, Raúl O. García, actual líder pastoral de la iglesia, sirvió como pastor asistente o asociado *ad honorem*, a partir del año 1953.

3
Nuestra iglesia hoy



Foto del templo de la Iglesia Evangélica Menonita de Pehuajó. Su construcción comenzó el 7 de abril de 1923. La ceremonia de dedicación se realizó el 26 de agosto del mismo año.

Hasta aquí nos ayudó el Señor.
I Samuel 7:12c

Ustedes son linaje escogido, sacerdocio real, nación santa, pueblo adquirido, para anunciar las alabanzas de Aquel que los ha llamado de las tinieblas a su luz admirable; ustedes que en un tiempo no eran pueblo, y ahora son Pueblo de Dios…
I Pedro 2:9-10

El cuerpo se compone de muchos miembros … Ustedes son el cuerpo de Cristo y sus miembros cada uno a su modo.
I Corintios 12:12, 27

Ustedes están siendo edificados como un templo santo, para ser morada de Dios en el Espíritu.
Efesios 2:22

Esas tres citas del Nuevo Testamento sintetizan nuestra comprensión de la iglesia como Pueblo de Dios, Cuerpo de Cristo, y Templo o Morada del Espíritu Santo. Son declaraciones clave sobre la naturaleza de aquélla y nos sirven de foco introductorio.

La primera parte de este capítulo presenta una reflexión sobre la naturaleza trinitaria de toda iglesia, o sea de la iglesia en general y la iglesia universal (o "católica")[1] en perspectiva

[1] La palabra "católica" proviene del griego *katholikos* (que luego se latinizó en *catholicus*) y significa "universal", o que abarca al mundo entero. Fue alrededor del año 107 cuando el adjetivo "católico" se empleó por primera vez en una carta del obispo y mártir cristiano

teológica.[2] Esa reflexión incluye una descripción breve de lo que hemos llamado la triple razón de ser de la iglesia. En la segunda parte ilustramos cómo esa visión normativa de la naturaleza de la iglesia se hace realidad en la vida y ministerio de la Iglesia Evangélica Menonita de Pehuajó; es decir cómo es ella una muestra única de la iglesia universal en su contexto local pehuajense.

La naturaleza de la IGLESIA caracteriza a nuestra iglesia

Creemos que toda iglesia está llamada a ser la comunidad de Dios dentro del contexto de su situación histórica. Nos atrevemos a afirmar que la expectativa divina es que la iglesia llegue a ser el sueño y el proyecto social de Dios (o sea, su reino) en proceso de realización para toda sociedad humana. En su vida y obra ella continúa desarrollando el ministerio liberador, recreador, sanador y reconciliador de Jesús (Juan 20:21). La proclama que Jesús hizo del reino que viene (Marcos 1:15) es también la de la iglesia como

---

Ignacio de Antioquía, en referencia a la universalidad de la iglesia cristiana. Mucho más tarde el adjetivo se asoció a la Iglesia Católica cuya Santa Sede, está ubicada en la pequeña Ciudad del Vaticano, geográficamente dentro de Roma.

[2] La reflexión teológica sobre la iglesia se llama *eclesiología*. El contenido de la primera parte de este capítulo, por lo tanto, es una breve y sencilla visión eclesiológica normativa. Tal visión orienta e inspira a esa comunidad de fe particular y única que es la Iglesia Evangélica Menonita de Pehuajó.

sacramento[3] del amor divino y de la nueva realidad de libertad, justicia, paz y esperanza a la que Dios nos invita.

Nuestras ideas sobre Dios (o, "teología") y nuestra forma de entender a la iglesia se correlacionan. Siendo que la fe cristiana imagina a Dios como Trinidad—la eterna comunión del Padre, el Hijo y el Espíritu—se infiere que la iglesia deriva su naturaleza del Dios Trino. Por un lado, confesamos el carácter trinitario de Dios con una variedad de afirmaciones, imágenes y metáforas referidas a la divinidad: Dios es Creador, Rey, Señor, Padre...; Dios es Redentor, Libertador, Siervo, Hijo...; Dios es Santificador, Paracleto, Espíritu Santo... Por otro lado, las imágenes y metáforas bíblicas referidas a la iglesia son también numerosas y variadas. Entre las muchas expresiones se destacan tres como cuadros vívidos del diseño y el anhelo de Dios para la iglesia: el concepto de pueblo del pacto, referencia enraizada en la fe de Israel; la metáfora del cuerpo de Cristo; y la imagen de la hermandad y la morada o templo del Espíritu. Son los tres símbolos que seleccionamos para referirnos al carácter trinitario de la iglesia como expresión viva y testimonio fiel del reino de Dios. Creemos también que la expectativa divina es el desarrollo y la maduración integral—completa e integrada—de la iglesia de acuerdo a su carácter trinitario.

---

3 "Sacramento" aquí tiene un triple significado: (a) *señal* veraz que dirige al camino correcto; (b) *símbolo* que representa fielmente la realidad de vida que Dios ofrece; y (c) *medio de gracia o instrumento* eficaz y fructífero de colaboración con el Espíritu en el mundo.

Pueblo del pacto (1ª Pedro 2:9-10)

La iglesia procura vivir según el llamamiento a la comunión reverente y leal, conforme a la voluntad divina expresada en los imperativos, promesas y metas propios de la política de Dios.[4] Como pueblo del pacto debemos crecer en madurez y fidelidad. Esta cualidad y criterio del crecimiento expresa la necesidad de que vivamos a tono con el proyecto y la actividad de Dios en la historia. El reto clave es discernir en qué medida la obra y el crecimiento eclesial corresponde auténticamente a la vocación del pueblo del pacto, y en qué medida converge con los propósitos y los actos de Dios revelados en las Escrituras y discernidos en situaciones específicas por la comunidad de fe.

Cuerpo de Cristo (1ª Corintios 12:12,27)

La iglesia es un organismo viviente constituido por miembros diversos con funciones y talentos complementarios entre sí. Somos en verdad un cuerpo llamado a crecer en santidad y comunión, a desarrollar y madurar en auténtica espiritualidad. Esta cualidad y criterio de crecimiento expresa la necesidad de vivir en presencia de la dinámica

---

[4] La expresión "política de Dios" corresponde a lo que oramos en el Padrenuestro: "...Venga tu reino; sea hecha tu voluntad en la tierra..." Sencillamente dicho: la política de Dios es lo que acontece cuando Dios de veras reina: paz con justicia, equidad, bienestar completo y radicalmente inclusivo; es decir, se trata de esa realidad social que se define con la palabra bíblica hebrea, *shalom*.

del Espíritu de Dios. El reto clave es discernir en qué medida la obra y el crecimiento de la iglesia responden a la inspiración y guía del Espíritu y en qué medida ella presenta el "fruto del Espíritu". En otras palabras, ¿refleja una fe vital expresada por medio del amor, el gozo, la paz, la bondad, la esperanza… (Gálatas 5:22-25)?

Hermandad y morada del Espíritu (Efesios 2:22)

Como hermandad y morada o templo del Espíritu en medio de la sociedad, la iglesia es una compañía de discípula(o)s llamados a expresar en maneras pertinentes y con discernimiento el amor de Dios en el mundo y por el mundo, en hechos, relaciones, presencia y palabra. El Espíritu Santo posibilita el señorío de Jesucristo sobre su cuerpo, la iglesia. Somos esa comunidad llamada a crecer en servicio y unidad, a desarrollarse y madurar en encarnación. El reto clave en este caso es determinar en qué medida la obra y el crecimiento de la iglesia representan la presencia solidaria de Jesucristo frente al dolor y la desorientación humana y su potencial de liberación y plenitud de vida.

La triple razón de ser de toda iglesia cristiana

En su vida cotidiana la comunidad de fe desarrolla su ministerio en el nombre de Jesucristo en el marco de ciertas áreas o dimensiones esenciales en que transcurre su vida. Tales dimensiones esenciales—necesarias e indispensables, porque sin ellas no hay iglesia—son la adoración, la

comunidad y la misión. Son áreas indispensables e íntimamente relacionadas entre sí, y constituyen juntas lo que hemos llamado la triple razón de ser de la iglesia.

A riesgo de simplificar demasiado decimos que, en la adoración, el foco de atención está en nuestra relación con Dios; en la experiencia de comunidad, el foco reside en las relaciones mutuas como hermanas y hermanos en la fe; y en la misión, lo que se enfoca es el mundo a nuestro derredor y nuestra vida y nuestra acción en y a favor del mundo. Podemos añadir que esta manera de conceptualizar la razón de ser de la iglesia se correlaciona con nuestra comprensión del "gran mandamiento" y su referencia al amor a Dios y al prójimo como a nosotros mismos (Marcos 12:28-34). En otras palabras, adoración, comunidad y misión son las áreas de la vida y el ministerio de la iglesia como manifestaciones concretas del amor en sus tres dimensiones.

Esas tres áreas o dimensiones de la iglesia no pueden separarse nítidamente. Así como afirmamos que la iglesia es Pueblo de Dios, Cuerpo de Cristo y Hermandad y Morada del Espíritu, correlativamente afirmamos también que la iglesia vive para adorar, para ser (y hacer) comunidad y para hacer (y ser) misión. Su vida y su crecimiento saludable—y, por lo tanto, multidimensional—se debe manifestar en todas y cada una de las tres facetas que definen su razón de ser. La iglesia necesita crecer, aprender, renovarse y transformarse en las tres

dimensiones interrelacionadas, según describimos en los próximos párrafos.

Adoración

La iglesia existe para adorar, es decir para reconocer y celebrar el reinado de Dios. En su vida de adoración (que es mucho más que el culto dominical, por cierto) la iglesia entra intencionalmente en la presencia de Dios y se abre a la fuente de su existencia. La adoración ocurre por medio de prácticas tales como la oración, la meditación, la lectura y el estudio de la Escritura, la proclamación, la música y el canto, la confesión y el ejercicio de otras disciplinas espirituales.

El foco de la relación con Dios y el amor a Dios también implica que nos vamos formando y transformando como discípulas y discípulos en medio de la adoración. Nos vamos constituyendo en la comunidad fiel del pacto al reapropiar la historia de la acción creativa y salvífica de Dios, al experimentar el poder y la gracia divinos en el presente, y al renovar y consolidar la esperanza en el reino que viene. La adoración en sus diversas formas y contextos confirma y celebra que somos pueblo del pacto comprometido a participar fielmente en la política del reino. Así concebida, la adoración, además, sostiene e inspira la vida en comunidad y la misión de la iglesia y, al mismo tiempo, se nutre de ellas.

En la congregación menonita de Pehuajó, la adoración ocupa un lugar central especialmente, pero no en forma

exclusiva, en los cultos dominicales. También es una parte importante de las diversas reuniones de los grupos de adolescentes y jóvenes, mujeres, y hombres. Incluye la práctica de la alabanza, oración con sus aspectos de acción de gracias, confesión, petición e intercesión, y compartir experiencias sobre distintos aspectos de la vida cristiana. El papel de la música y el canto es muy importante y complementa a la predicación.

Según el testimonio de los miembros de la iglesia, la adoración resulta ser como el oxígeno para el diario vivir y el alimento indispensable para seguir fielmente a Jesucristo. Participar regularmente en la adoración estimula y nutre la vivencia de ser pueblo de Dios, lo cual incluye numerosas bendiciones adicionales que pueden llamarse "beneficios secundarios",[5] tales como: un sentido de pertenecer a esa realidad social—la iglesia, universal y también local—que ofrece aceptación incondicional y una identidad trascendente; y la experiencia de perdón, reconciliación, renovación e integridad moral y espiritual (o sea, "sanidad interior").[6]

---

[5] La noción de "beneficios secundarios" aquí significa algo que resulta por añadidura, es decir como consecuencia del "beneficio primario" que es la bendita experiencia de estar reconciliados con Dios y ser parte de su pueblo. En términos generales, se puede decir que tales beneficios o bendiciones tienen que ver con la salud psico-espiritual tanto a nivel comunitario como también personal.

[6] "Sanidad interior" es una frase usada con frecuencia en ciertos medios cristianos. Aquí significa la sanidad del espíritu (humano), es

Comunidad

La iglesia existe para ser comunidad, es decir para representar contextualmente el reinado de Dios en su propio seno. Ser comunidad equivale a ser familia de Dios y cuerpo de Cristo. Es en tal sentido como cultivamos relaciones entre personas y grupos, participamos en la ayuda y apoyo mutuos así como en la admonición fraternal, la confesión, el perdón y la restauración y reconciliación, el discernimiento de dones y todo lo que concierne al cuidado y al discipulado mutuo.

Los contextos de relaciones pueden ser más o menos espontáneos o formales, incluyendo desde luego a familias, individuos y parejas y otros grupos, cualquiera sea su situación y de la forma más inclusiva. La oportunidad y el reto son nada menos que el desarrollo del carácter de Cristo en versiones únicas—individuales y colectivas, personales y congregacionales—de auténtica espiritualidad cristiana. La vida de la comunidad de fe, así entendida y realizada, estimula y sostiene a la adoración y a la misión de la iglesia y, al mismo tiempo, se nutre de ellas.

La congregación menonita de Pehuajó se define a sí misma como una comunidad cristiana evangélica, o sea

---

decir la armoniosa integración de sus principales dimensiones: la fe como camino de sabiduría, forma de conocer y de ver al mundo como con los ojos de Dios; el amor, clave de toda comunión con el mundo a nuestro derredor, el prójimo, Dios, y nosotros mismos, o sea como con el corazón de Jesucristo; y la esperanza, clave de nuestro proyecto de vida y vocación, o sea a tono con la acción reconciliadora del Espíritu.

formada por seguidores de Jesucristo por el camino del reino de Dios. La experiencia de comunidad se cultiva especialmente en las dos reuniones dominicales, las semanales de oración y estudio bíblico, y las de los grupos juveniles, de mujeres, y de hombres. Además, esa experiencia se celebra en ocasiones especiales (por ejemplo picnics, aniversarios, y otras) que incluyen tiempo de adoración, comer juntos, y recreación.

De acuerdo con el testimonio de los miembros de la iglesia, en la vivencia de ser comunidad se destaca las acciones de compañerismo y la solidaridad como expresiones de comunión espiritual o *koinonia*.[7] Se aprecia en especial la disposición a interceder mutuamente en oración por el bienestar integral—espíritu, mente, y cuerpo—de todos y cada uno. Junto con la oración, se valora la visita oportuna, la ayuda material concreta, y el consejo en tiempos de necesidad o crisis por motivos de salud, muerte de seres queridos, problemas relativos al trabajo, y otros. Ocasionalmente se practica el proceso de mediación frente a situaciones de conflicto, en busca de reconciliación y restauración.

Misión

La iglesia existe para ser y hacer misión, es decir para participar en las manifestaciones del reinado de Dios en

---

[7] La palabra griega *koinonia* aparece unas veinte veces en el Nuevo Testamento. Significa comunión espiritual en el sentido de vínculo de amor fraternal posibilitado por el Espíritu Santo en la vida de la iglesia y en cada persona en particular.

nuestro contexto social, mediante presencia, palabra y acción. En su vida de misión, la iglesia se involucra en la actividad liberadora y recreadora de Dios en el mundo. Lo hace con el testimonio de su propia realidad social y cultural, su comunicación y proclamación verbal y su actividad concreta. Se compromete en solidaridad con el mundo que su Señor ama, y participa en la sociedad como representante de Jesucristo en la palabra evangélica, la denuncia y el anuncio proféticos, y el servicio a favor de la libertad, la paz, la justicia y la esperanza.

La iglesia se esfuerza en discernir los espíritus y los tiempos y el movimiento del Espíritu en la historia. Como hermandad y morada (o templo) del Espíritu, la iglesia necesita responder al imperativo de la encarnación. La integridad de la vida de misión—y el carácter integral mismo de su misión—orienta y motiva a la iglesia hacia la adoración y la comunidad. A su vez, la adoración y la comunidad, fielmente vividas, son indispensables para la misión.

La congregación menonita de Pehuajó se considera misionera, aunque no necesariamente en un sentido tradicional del término. Su orientación centrífuga (o, hacia "afuera") se debe al reconocimiento de que su vida y sobrevivencia no es un fin en sí mismo; más bien, se esfuerza en responder fielmente a su vocación sacramental como señal, símbolo, e instrumento de la gracia y la sabiduría de Dios en su contexto socio-cultural. Tal respuesta asume diferentes formas: su misma presencia, como testimonio que

da ejemplo de comunidad y de vidas saludables; sus palabras "evangélicas", o sea portadoras de buenas noticias en forma y contenido; y su acción de servicio "evangélico", es decir que traduce la buena noticia en acción concreta y positiva.

Según testimonios de la membresía y del liderato en particular, predicar, enseñar, y servir, son la clave de la misión de la iglesia, tanto dentro de la congregación como más allá de ella. Las diversas actividades ya mencionadas incluyen una proyección misional. Además, la iglesia ofrece un almuerzo dominical para personas necesitadas, y el "ropero" administrado por las damas, con ferias de ropa sin cargo. En cuanto a la misión fuera de la congregación local, los anexos de Barrio El Cerrito y los pueblos de Chiclana y Nueva Plata, son contextos donde se desarrollan ministerios de formación y discipulado, cuidado y acompañamiento, y servicio social. Hay además dos programas de difusión: Radio Esperanza (FM 107.9) transmite las veinticuatro horas del día temas de formación y vida cristiana, y música; y un programa semanal por el Canal 2 de Cablevisión. A todo lo que antecede puede agregarse la "palabra profética "que se emite en circunstancias especiales a favor de la justicia y la integridad de la vida humana.

En síntesis, podemos afirmar que la Iglesia Evangélica Menonita de Pehuajó, como toda iglesia cristiana, representa de manera única y particular su razón de ser, la cual consiste en: a) reconocer y celebrar el reinado de

Dios (clave de la adoración); b) encarnar socialmente tal reinado como familia de Dios (clave de la comunidad); y c) representar, anunciar, y participar en la realidad del reino en nuestro contexto social (clave de la misión).

En la congregación siempre hay momentos cuando algunas de las áreas reciben atención especial o prioritaria, por ejemplo en el caso de los esfuerzos por comunicar mejor el evangelio, o los intentos deliberados de revitalizar la adoración en la iglesia y en el hogar, o los procesos de mediación y de resolución de conflictos en el seno de la comunidad de fe. De todas formas, compartimos el ideal de que la iglesia mantenga un saludable "equilibrio ecológico" entre los tres componentes esenciales de su vida y ministerio. En la medida que eso ocurre, crecemos y maduramos simultáneamente para la gloria de Dios, para nuestra edificación y madurez, y para testimonio y servicio solidario en la sociedad pehuajense y más allá.



La iglesia y su triple razón de ser

La figura en la pagina anterior representa un modelo ecológico (o "sistémico") de la iglesia, de acuerdo a lo que llamamos su triple razón de ser. Nótese que destacamos la interacción y la influencia recíproca entre las tres áreas (por eso las flechas van en todas direcciones) y una distinción sin separación completa entre las mismas (por eso utilizamos líneas entrecortadas). En el centro de la figura hemos ubicado a los diversos ministerios más o menos especializados, tales como la enseñanza, el cuidado y el consejo pastoral, la predicación, la administración, y otros. De tal forma indicamos que los ministerios no son fines en sí mismos sino que están al servicio de la salud espiritual de la iglesia (por eso utilizamos letras minúsculas en este caso). También notamos una relación de reciprocidad entre la adoración, la comunidad y la misión de la iglesia por un lado, y los ministerios propiamente dichos por el otro.

Los diversos ministerios no tienen metas separadas del propósito esencial de la iglesia: ser una muestra y un anticipo del reino de Dios y una invitación continua a vivir según la ética (o sea, vida moralmente buena) y la política del reino. Los ministerios especiales existen con el fin de habilitarnos para la adoración, equiparnos para la vida comunitaria, y capacitarnos para la misión. Recíprocamente, cada una de las tres dimensiones o áreas principales de la vida de la iglesia contribuye a fundamentar y estimular los ministerios y, por lo tanto,

la labor y el proceso de cuidar y discipular. En otras palabras, los ministerios cristianos consisten en las tareas multifacéticas de promover y facilitar el pleno desarrollo humano según el modelo de Jesucristo. Tal proceso de "humanización" incluye crecimiento y maduración, formación y transformación.

Las secciones que siguen responden a dos preguntas clave: ¿cómo desarrolla la Iglesia Evangélica Menonita de Pehuajó su ministerio en las dos áreas ministeriales principales, o sea formación-discipulado, y cuidado-acompañamiento?;[8] y ¿cómo refleja la visión y el ideal que describimos en las páginas anteriores?

Una iglesia en el camino

Formación cristiana y discipulado

Uno de los textos bíblicos que mejor capta la meta de los programas y procesos de formación y discipulado en la Iglesia Evangélica Menonita de Pehuajó es el de la Carta a los Efesios, 4:13: "Hasta que lleguemos todos … a la plena madurez de Cristo."[9] Bajo ese lema, el cuadro

---

[8] La información incluida en el resto de este capítulo fue provista por los pastores, Prof. Raúl O. García y Dr. Mario Centeno, y varios miembros del liderato de la iglesia: Susana Castro, Beatriz Clerici, Gloria Esquivel, y David Flores. Dicha información fue el fruto de cuidadosa reflexión evaluativa semanal llevada a cabo especial, aunque no exclusivamente, en sesiones del Consejo Consultivo de la iglesia.

[9] Ese texto en Efesios se puede correlacionar con el de Gálatas 4:19, "… hasta que Cristo se forme en ustedes"; en otras palabras, la formación

en la página siguiente sintetiza la información relativa a esta dimensión de la vida y el ministerio de la iglesia. A la manera de un panorama curricular, el cuadro identifica diversos esfuerzos e iniciativas cuyo fin es generar y guiar el aprendizaje y estimular el crecimiento espiritual y ministerial.

Los cuadrantes (1) y (2) corresponden a los programas y actividades que ocurren en el contexto congregacional, mientras que los incluidos en (3) y (4) se llevan a cabo en otros ambientes. La diferencia entre "currículo explícito" y "currículo implícito" consiste en que el primero es intencionalmente educativo en sus metas y métodos; y generalmente incluye guías de estudio para los alumnos y orientación pedagógica para quienes enseñan.

El "currículo implícito" corresponde a todas esas actividades y programas que estimulan el aprendizaje y la formación aun cuando no haya enseñanza directa. Es lo que ocurre cuando participamos regularmente en la vida y el ministerio de la iglesia en sus tres dimensiones (adoración, comunidad, y misión), como se indica en los cuadrantes (1) y (3). Además, la predicación normalmente tiene aspectos pedagógicos y didácticos en la medida que orienta para vivir fielmente conforme al reino de Dios.[10]

---

cristiana consiste en el desarrollo de la mente, el corazón, y la vocación de Cristo tanto en las personas como en la comunidad de fe.

[10] En la congregación menonita pehuajense hay ocho personas que predican regularmente, incluyendo a los dos pastores; cinco de ellas son mujeres.

<table>
<tr><th colspan="4">FORMACIÓN CRISTIANA Y DISCIPULADO EN LA IGLESIA EVANGÉLICA MENONITA DE PEHUAJÓ</th></tr>
<tr><td>Contextos</td><td colspan="2">Hasta que lleguemos todos … a la plena madurez de Cristo (Efesios 4: 13)
Panorama curricular, cuyo fin es generar procesos de aprendizaje y desarrollo orientados al crecimiento espiritual y ministerial</td><td>Ministerios</td></tr>
<tr><td>Dentro de la congregación</td><td>(1) Currículo “explícito”:
• Escuela dominical para diferentes edades
• Estudio bíblico semanal
• Grupos de adolescentes y jóvenes con focos especiales (fe y vocación, sexualidad, amistad, conflicto y mediación, etc.)
• Programa de preparación para bautismo
• Orientación prematrimonial, familiar
Currículo “implícito”:
• Predicación dominical como “pedagogía” para la vida buena
• Formación cristiana/discipulado, fruto de participar regularmente en la adoración y la comunidad de la iglesia
• …</td><td>(2) Currículo “explícito”:
• Grupos de discipulado con temas del diario vivir (relaciones interpersonales, familia, vocación y trabajo, etc.) a la luz de la fe.
• Capacitación bíblico-ministerial para líderes (sobre acompañamiento y consejería; preparación de sermones; hermenéutica bíblica, etc.)
Currículo “implícito”:
• Capacitación ministerial para jóvenes (por ejemplo, desarrollo de destrezas y creación de recursos para dirigir el culto)
• Los líderes como mentores de adolescentes, jóvenes, adultos
• …</td><td rowspan="2">Actividades, focos de atención, ambientes y programas</td></tr>
<tr><td>Más allá/fuera de la congregación</td><td>(3)
• Formación cristiana y discipulado, ofrecidos en los programas y otras actividades en el Barrio El Cerrito y los pueblos de Chiclana y Nueva plata
• Formación cristiana/discipulado como fruto de participar regularmente en la misión de la iglesia, tanto localmente como en los anexos
• …</td><td>(4)
• Programa semanal de TV en Canal 2 de Cablevisión
• Difusión diaria continua: Radio “Esperanza” (FM 107.9), con temas de actualidad y orientación cristiana, música
• Asistencia escolar especializada (talleres de recuperación de materias de nivel primario y secundario, música)
• Apoyo y/o participación en ciertas actividades culturales o educativas del gobierno municipal
• …</td></tr>
</table>

La distinción y complementariedad entre ambos currículos es evidente también en el caso de la formación ministerial, lo que incluimos en el cuadrante (2). Por un lado, tanto los grupos de discipulado como el programa de capacitación ministerial en consejería, predicación, y otros, requieren ciertos materiales de estudio. Por otro lado, hay un proceso continuo en que los pastores y otros líderes estimulan, con ejemplo y dirección práctica, el aprendizaje de conocimientos y destrezas varias. Este es el caso, por ejemplo, de la preparación para la adoración congregacional dominical y la dirección del culto, la visitación de personas enfermas (hospital, clínica) y ancianas (hogares geriátricos), y la capacitación para realizar diversas obras de servicio y de enseñanza.

El cuadrante (3) reproduce el panorama de la formación cristiana y discipulado en los contextos particulares de los anexos en el Barrio El Cerrito y en los pueblos de Chiclana, y Nueva Plata. Es decir que los programas y otras actividades se llevan a cabo conforme al potencial, los recursos y las limitaciones propias de cada situación local. De todas maneras, en estos ámbitos más allá de la congregación también se puede percibir la diferencia y la complementariedad entre currículo explícito e implícito. Además, la participación de adolescentes y jóvenes y otros miembros de la iglesia en los anexos resulta ser también un laboratorio ideal para cultivar el sentido de misión y la vocación ministerial.

En el cuadrante (4) se incluye oportunidades especiales de testimonio y servicio a la comunidad, comenzando con el programa semanal de televisión que se transmite por el Canal 2 de Cablevisión. El programa consiste de reflexiones sobre la pertinencia de la fe cristiana para el diario vivir, entrevistas, y comentarios sobre la realidad actual. Por su parte, "Radio Esperanza" (109.9) emite programación durante las veinticuatro horas del día con temas de actualidad, orientación cristiana sobre gran variedad de temas, y música especialmente seleccionada.

La iglesia además cuenta con los recursos personales y otros necesarios para ofrecer asistencia escolar especializada, como ser en el formato de talleres de recuperación de materias de nivel primario y secundario. También ha estado y está dispuesta a apoyar y colaborar con ciertas actividades culturales y educativas iniciadas o dirigidas por el gobierno municipal. Además mantiene una buena relación con otras iglesias cristianas, incluyendo a la Iglesia Católica.[11]

Cuidado pastoral y acompañamiento

El texto de Romanos 12:5 declara confesionalmente cuál es el fundamento de todo ministerio de cuidado y acompañamiento: "...siendo muchos, somos un cuerpo en

---

[11] En Pehuajó hay actualmente no menos de diez iglesias cristianas, la mayoría de las cuales representan a la tradición evangélica de orientación pentecostal.

Cristo, y todos miembros unos de otros."[12] Bajo ese lema, el cuadro de la página siguiente sintetiza la información relativa a esta dimensión de la vida y el ministerio de la iglesia. De esa forma se presenta el panorama de cuidado pastoral y cuidado o acompañamiento mutuo en la iglesia. Su meta general es generar procesos de nutrición y prevención, orientación y apoyo, reconciliación y sanidad.

Como en el caso de la formación cristiana y discipulado, los cuadrantes (1) y (2) corresponden a programas y actividades que se desarrollan dentro del contexto congregacional; los incluidos en (3) y (4) se llevan a cabo en otros ambientes.

Algo similar al "currículo implícito" notamos en los cuadrantes (1) y (3): el hecho de participar activamente en las actividades de adoración, comunidad, y misión, dentro y/o fuera de la congregación, tiene también una dimensión de cuidado y acompañamiento. Es lo que más arriba identificamos como "beneficios secundarios" o derivados como, por ejemplo: catarsis emocional, experiencia de confesión y perdón, sentirse aceptado y valorado dentro de la "familia espiritual", orientación para la vida diaria, la familia, el trabajo, etc., reconocimiento de talentos personales, apoyo en tiempos de angustia, pérdida, conflicto, y muchos otros.

---

[12] Ese texto de Romanos se complementa con el de I Corintios 12:26-27: "De manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan."

CUIDADO PASTORAL Y ACOMPAÑAMIENTO EN LA IGLESIA EVANGÉLICA MENONITA DE PEHUAJÓ			
Contextos	**Somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros unos de los otros** (Romanos 12:5) Panorama de cuidado pastoral y mutuo, cuyo fin es posibilitar procesos de nutrición y prevención, orientación y apoyo, reconciliación y sanidad		Ministerios
Dentro de la congregación	(1) • Orientación de adolescentes y jóvenes (sexualidad, vocación, familia, relaciones interpersonales y amistades, ideologías y fe cristiana, etc.) en escuela dominical, reuniones de adolescentes y jóvenes • Orientación prematrimonial y familiar • Predicación dominical, estudio bíblico como tiempos de orientación para vivir sabia y saludablemente • Cuidado psico-espiritual recibido en la participación regular • en las actividades de adoración y comunidad de la iglesia • …	(2) • Reuniones de oración regular y especiales como tiempo de confesión, intercesión, reconciliación y sanidad • Grupos (mujeres) de sostén y apoyo • Peñas (hombres), con temas de edificación personal y espiritual • Consejo pastoral en situaciones de desorientación vocacional, conflictos, pérdidas, y duelos • Asistencia y consolación en situaciones traumáticas • Visitación en tiempo de enfermedad, hospitalización • …	Actividades, focos de atención, ambientes y programas
Más allá/fuera de la congregación	(3) • Comedor: almuerzo dominical para personas necesitadas • Ropero: provisión de ropa para personas necesitadas • Cuidado y acompañamiento (visitación, consejería, etc.) en los programas de Barrio El Cerrito, Chiclana, y Nueva Plata, incluyendo atención a necesidades relativas a salud, vestido, alimentación, y otras. • Cuidado psico-espiritual fruto de la participación regular en las actividades de la misión de la iglesia en los tres anexos • ….	(4) • Acción /Colaboración solidaria en tiempo de tragedia (incluyendo colaborar con instituciones o agencias gubernamentales y/o privadas, u otras iglesias) • Consejo pastoral en situaciones críticas requerido por personas "simpatizantes" o de alguna forma relacionadas con la iglesia • Capellanía hospitalaria • Visitación a personas interesadas o abiertas a recibir acompañamiento y cuidado pastoral (apoyo, oración, bendición) • …	

Notamos que, aunque no siempre las distinciones son tan nítidas, los programas y actividades incluidos en (1) y (3) contribuyen mayormente a los aspectos de nutrición, orientación, y prevención[13] del cuidado-acompañamiento. Además, tales beneficios pueden experimentarse tanto dentro como fuera de la congregación. Reconocemos también que, en el caso de los anexos (3), la visitación y consejería suelen ofrecerse como acción de apoyo, y/o a favor de reconciliación, y sanidad.[14]

En los cuadrantes (2) y (4) se registra una variedad de actividades y programas en los que se puede enfocar situaciones más o menos desafiantes o aun críticas que requieren atención y acompañamiento, dentro y fuera de la iglesia respectivamente. Podemos notar que, en términos generales, el tipo de "prevención" disponible tiende a ser de las variedades "secundaria" y "terciaria"; es el caso de los recursos de consejería pastoral, asistencia y consolación en

---

[13] Esto corresponde a lo que en los campos psicológicos y médicos se llama "prevención primaria", o sea atender necesidades de todo tipo, orientar oportunamente, y fortalecer los recursos emocionales y espirituales de las personas, la familia, y la comunidad, antes de que ocurra una situación crítica. La nota al pie que sigue define las otras dos formas de prevención según aquellos campos que enfocan la salud.

[14] Es decir que, junto con la "prevención primaria" definida en la nota anterior, la iglesia puede ofrecer también "prevención secundaria", o sea el cuidado necesario oportuno (lo más pronto posible) cuando surge una situación crítica. Además, toda vez que brinda cuidado en tiempo de recuperación y reorientación, podemos decir que hace "prevención terciaria".

situaciones traumáticas, y visitación de personas enfermas y hospitalizadas.

Es destacable que hay variedad de lugares donde ese ministerio se puede llevar a cabo y diversos recursos disponibles. En el ámbito congregacional (3) las reuniones de oración ofrecen un espacio muy especial en los que se puede experimentar el doble beneficio de la solidaridad de la familia de la fe junto a la vivencia directa de la provisión divina de alivio y sanidad. Lo mismo puede decirse respecto al grupo de mujeres que se reúnen regularmente y, también en buena medida, en las peñas de los hombres y en las reuniones juveniles.

Fuera del ámbito congregacional y el de los anexos (4), el ministerio de cuidado pastoral y acompañamiento se ofrece generalmente en respuesta a la solicitud de colaboración requerida por entidades y personas que confían en el valor del servicio que puede ofrecer la iglesia. Una excepción importante es la capellanía hospitalaria, ministerio continuo de cuidado pastoral a cargo del pastor.

Como observación sintética final, puede decirse que la Iglesia Evangélica Menonita de Pehuajó ha desarrollado ministerios robustos tanto en el área de la formación cristiana y el discipulado como en el del cuidado pastoral y acompañamiento. Además, tales ministerios se complementan entre sí en los diversos ámbitos donde se practican, e incluyen una clara dimensión misional como

expresiones concretas del amor al prójimo pehuajense y aun geográficamente más allá.

El pastor de la iglesia[15]

El Prof. Raúl O. García ha estado vinculado a la Iglesia Evangélica Menonita de Pehuajó durante más de sesenta y cinco años, comenzando con su ingreso como miembro de la congregación en la mediana adolescencia.[16] Poco tiempo después se convirtió en uno de los principales

---

[15] El contenido de esta sección proviene en buena medida de una entrevista realizada por el pastor asociado, Dr. Mario D. Centeno a solicitud del autor.

[16] El pastor Raúl O. García nació en Pehuajó el 26 de agosto de 1930. Estima que tuvo una infancia normal, en el seno de una familia trabajadora y de clase media. Sus padres, Andrés García y Elena Sáez, tenían el negocio de una despensa. "Doña Elena" encaminó a Raúl a pasar por el proceso de catequesis en la Iglesia Católica con el fin de ser confirmado en la fe cristiana. Su sensibilidad espiritual fue luego estimulada por varios factores, especialmente los tres que se indican a continuación. Las visitas a su hogar de las entonces llamadas "lectoras bíblicas", quienes ofrecían tiempo de compartir enseñanza bíblica y oración, impactaron positivamente a toda la familia García-Saez. (Las hermanas Cavadore, incluídas en el primer grupo de miembros de la iglesia, como se registra en el capítulo anterior, fueron parte del equipo de "lectoras"). Otro factor fue la amistad que Mario y Roberto García, hermanos de Raúl, tenían con Orley Swartzentruber, hijo del entonces pastor de la iglesia; tanto los diálogos sobre temas de interés común como la demostración práctica de un estilo de vida cristiano en la familia Swartzentruber, estimularon el interés en la fe evangélica representada por la Iglesia Menonita de Pehuajó. Lo mismo cabe decir sobre la familia López, para ese entonces miembros de la iglesia, buenos inquilinos de una propiedad de los García Saez.

líderes del grupo juvenil, lo que resultó ser el inicio de una larga y fructífera trayectoria ministerial. Los párrafos siguientes destacan algunos de los rasgos más importantes de tan extraordinaria experiencia.

Los roles de liderazgo dentro de un nutrido grupo de jóvenes se fueron consolidando mientras Raúl cursaba estudios en la carrera de Profesor y Traductor de Inglés en la Universidad Nacional de Córdoba.[17] Es decir que desde la temprana juventud su orientación vocacional incluía una dimensión educativa-profesional junto con otra ministerial-pastoral. Esta última fue debidamente reconocida cuando, a los veintitrés años de edad, fue elegido como pastor asistente de la congregación.

Para ese entonces, el potencial de su contribución a la iglesia había sido reconocido más allá del contexto local, y el obispo Nelson Litwiller le recomendó enfáticamente que hiciera estudios bíblico-teológicos en Estados Unidos. Habiendo conseguido una beca para cubrir los gastos correspondientes, Raúl se encaminó hacia esa meta en un viaje en barco que duró treinta días.

La experiencia de un año en Estados Unidos fue tanto formadora como transformadora. Esto último porque incluyó el enlace matrimonial con Anita Swartzentruber,[18] quien

---

[17] Una de las participantes de ese grupo de jóvenes era Anita Swartzentruber, hija menor de los misioneros Amos Swartzentruber y Edna Litwiller, quien eventualmente llegaría a ser su esposa.

[18] La relación de amistad de Raúl y Anita se había ido transformando en una de noviazgo, cultivada a distancia por correspondencia durante

había conluido estudios superiores en el colegio universitario Goshen College, en la ciudad de Goshen, Indiana.

De vuelta al país y a Pehuajó, el matrimonio García-Swartzentruber inició la "Academia Goshen" para ofrecer educación en el idioma inglés. Con el correr de los años la academia creció como prestigiosa institución privada con programas de estudio para estudiantes de diversas edades. La otra faceta de la dimensión educativa-profesional antes mencionada fue la labor de Raúl en el Colegio Nacional, donde ya había ejercido como preceptor, y en la Escuela Normal.[19] Además de preceptor y profesor, fue también vice-director y después rector (cargo obtenido por concurso) del Colegio Nacional. En total, estuvo oficialmente ligado a esa institución durante cuarenta y dos años.[20]

Es notable que, junto a esa larga trayectoria en la educación pública, Raúl haya tenido también un perfil

---

más de cuatro años. Su boda se celebró el 28 de julio de 1956. La familia que formaron consiste de tres hijos: Daniel (economista) casado con Silvia Vicente (pediatra), con dos hijas y un hijo; David (kinesiólogo fisiatra) casado con Luisa Diez (profesora de inglés) y dos hijos; y Esteban (profesor universitario e investigador).

[19] Nota personal (Daniel Shipani): fui uno de los primeros alumnos de la Academia Goshen; y Raúl fue mi profesor de inglés en la Escuela Normal de Pehuajó.

[20] En 2004, el Goshen College otorgó a Raúl y Anita el premio "Culture for Service" (Cultura para el Servicio, que también es el lema de la institución) en reconocimiento a la contribución de ambos a la educación pública y privada y al ministerio cristiano.

destacado como ciudadano pehuajense y referente cultural y religioso. Entre sus reconocidas contribuciones sobresale el haber fomentado la construcción del edificio del Colegio Nacional y su gimnasio, que ocupa una plaza de la ciudad. En el área de la gestión pública, ocupó el cargo de Secretario de Cultura en la administración del Intendente Nelo Massola.

La dimensión ministerial-pastoral de su vocación se ha desarrollado prioritariamente en la congregación local.[21] Raúl sirvió como co-pastor o pastor asociado prácticamente sin interrupción hasta ser consagrado como pastor de la iglesia.[22] Él confiesa que la mayor satisfacción de su ministerio consiste en verificar los frutos de la transformación de personas, matrimonios y familias por la gracia divina.

Raúl ha servido además como presidente de la Junta Directiva de la IEMA en numerosas ocasiones, y como director y profesor de programas de educación bíblico-teológica. De 1990 a 1997 fue Presidente del Congreso

---

[21] Se aclara que todos los cargos ejercidos por Raúl en lo que hemos llamado dimensión ministerial-pastoral de su actividad han sido *ad honorem*, hasta el presente.

[22] Algunos de sus colaboradores principales fueron Juan Carlos Acosta, Elisa Gigoux de Cuellas, Luis Chiale, y José Luis Vecino. En el presente, como ya se indicó en la nota no. 1, el Dr. Mario Centeno es el pastor asociado de la congregación, quien sirve junto a la participación de su esposa, Mónica Rosas. El Consejo de la iglesia funciona además como cuerpo de apoyo, consulta, y discernimiento para la acción pastoral y congregacional.

Mundial Menonita. Esa posición de liderazgo le permitió ampliar la visión de la iglesia en cinco continentes y la comprensión de su contribución cristiana anabautista. Tales convicciones fueron también enriquecidas en el proceso de completar una Maestría en Artes en Religión en el Seminario Bíblico Anabautista Menonita, en Elkhart, Indiana. Uno de los frutos de ese estudio es el libro *Soy cristiano, evagélico, anabautista: Una interpretación de la Reforma Radical del siglo XVI.*[23]

La visión del pastor, Prof. Raúl García, no solo para la congregación sino también para la iglesia nacional (IEMA), es que se pongan en práctica fielmente los principios cristianos evangélicos anabautistas. Específicamente se refiere a la unidad y comunión fraternal, y al trabajo por la paz y la reconciliación en medio de la diversidad representada en toda iglesia, evitándose la imposición de uniformidad doctrinal. Su anhelo es que se active el compromiso de orar y trabajar por la iglesia como comunidad sustentada por el Espíritu Santo para adorar a Dios y para servir en palabra y acción de acuerdo con la misión divina a favor del mundo. El contenido del próximo capítulo—"Pilares de nuestra fe"—puede considerarse como fundamentación y explicación detallada de esa visión pastoral.

---

[23] Raúl O. García, *Soy cristiano, evangélico, anabautista: Una interpretación de la Reforma Radical del siglo XVI,* Ciudad de Guatemala: Ediciones Semilla, 1998.

Tributo en verso

A la Iglesia Evangélica Menonita de Pehuajó

Por Don Crisólogo (Heriberto C. Bueno)[24]

Rivarola dos ochenta
con Hernández hace esquina,
y yo tengo en mi retina
un pasao nostalgioso,
de edificios y personas
que lo tornan más que hermoso.

Lo llamábamos "el culto"
y ansí era conocido,
ese templo bien erguido
como faro en la tormenta
que proclamaba el perdón
de Dios, para las afrentas.

Cómo me voy a olvidar
de tantos bravos pastores,
que en medio de los fragores
de una lucha espiritual,
supieron ser apreciados
por el contexto social.

---

[24] Hijo de Pehuajó, Heriberto Carlos Bueno es abogado, pastor cristiano, profesor universitario de Derecho Político y Derecho Constitucional y, además, poeta gauchesco. Con el seudónimo "Don Crisólogo" es autor de numerosos libros de coplas y reflexiones, y de grabaciones con temas bíblicos y espirituales en lenguaje popular.

Y la iglesia fue creciendo
al amparo del Divino,
aprovechando el buen tino
dispusieron que los dones,
fueran puestos al servicio
de fomentar las misiones.

El Cerrito, Nueva Plata
y los pagos de Chiclana,
son muestra de que las ganas
que Jesús sea conocido,
partiendo de Pehuajó
tienen firme recorrido.

4

Pilares de nuestra fe cristiana



Símbolos que representan tres declaraciones clave: Jesucristo es el centro de nuestra fe; la comunidad es el centro de nuestra vida; y la reconciliación es el centro de nuestra misión.

Qué activa ha sido su fe, qué servicial su amor, y qué fuerte… su esperanza.

I Tesalonicenses 1:2-3

Nadie puede poner otro fundamento que el
que está puesto, el cual es Jesucristo.
I Corintios 3:11

De la misma manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros.
Romanos 4:4-5

Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación…nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación.
II Corintios 5:18-19

Este capítulo presenta en detalle lo que puede llamarse nuestra triple afirmación de fe cristiana como Iglesia Evangélica Menonita de Pehuajó: Jesucristo es el centro de nuestra fe; la comunidad es el centro de nuestra vida; y la reconciliación es el centro de nuestra misión.[1] Por eso es que, a la manera de una sintética confesión de fe,[2]

---

[1] El Apéndice de este libro—"La herencia anabautista"—presenta información histórica y teológica útil para apreciar contextualmente la fundamentación de esta afirmación de fe cristiana.

[2] El contenido de este capítulo y el del Apéndice se inspiran en el trabajo de Palmer Becker, *¿Qué es un Cristiano Anabautista?*, publicado

invitamos a los lectores a darle una nueva mirada a Jesús, a comprometerse más plenamente en la edificación del cuerpo de Cristo y a dedicarse más apasionadamente a la tarea reconciliadora de Dios en el mundo.

Jesús es el centro de nuestra fe

Jesús de Nazaret, el prometido Mesías (o Cristo), inició su ministerio alrededor del año 30 de nuestra era reuniendo un grupo de discípulos. Durante tres años estos discípulos vivieron, comieron y trabajaron junto con Jesús. Lo observaron cuando atendía a los pobres, sanaba a los enfermos, daba vista a los ciegos y enseñaba a las multitudes, y también cuando oraba y participaba en las actividades de la sinagoga. Durante esos años y especialmente en los días después de su resurrección, Jesús pasó a ocupar un lugar central en sus vidas y en su fe. Se convirtieron en *creyentes seguidores* que lo aceptaron como su Maestro, Salvador y Señor, en contraste a los maestros, salvadores y señores de la misma época.

Expresado en otros términos, ser cristiano ha significado desde el principio más que ser un creyente o un adorador. Significa seguir (obedecer) a Jesús en la vida

---

por Mennonite Mission Network (MMN), Elkhart, Indiana, EE UU, en 2012. Palmer Becker ha servido a la iglesia como pastor, plantador de congregaciones, misionero, administrador, escritor y educador. El MMN, por su parte, se ha unido a la celebración del Centenario de la labor evangélica menonita en Argentina y ha autorizado el uso irrestricto de aquella publicación.

diaria y estar lleno del Espíritu de Dios. Por eso aquellos discípulos se comprometieron a representar fielmente a Jesucristo en sus estilos de vida y la gente pudo reconocer y ser impactada por semejante transformación.

Si hubiésemos preguntado a aquellos primeros discípulos, seguramente ellos habrían dicho con entusiasmo: *"¡Jesús es el centro de nuestra fe!"*

¿Qué implica esto para nosotros hoy en día? En pocas palabras, implica que buscamos aplicar nuestro compromiso con Jesús en tres maneras importantes, como se explica a continuación: estamos comprometidos a seguir a Jesús cada día; leemos e interpretamos la Biblia a la luz, o a través del "prisma", que es Jesucristo; y lo seguimos a Él como Señor y Salvador.

Estamos comprometidos a seguir a Jesús en la vida diaria

Ser cristiano es mucho más que tener una experiencia meramente "espiritual", afirmar un credo o sentirse justificado delante de Dios. Ser cristiano es seguir de cerca a Jesús en la vida diaria. Afirmamos por lo tanto que el cristianismo es discipulado, o sea seguir los pasos de Cristo. Es conocida la declaración de Hans Denck, un anabautista de antaño: "nadie puede conocer verdaderamente a Cristo a menos que siga tras él en la vida diaria; y nadie puede seguir a Cristo en la vida diaria a menos que lo conozca verdaderamente."

Estar "perdido" significa andar por un camino equivocado. Jesús es camino hacia Dios y el camino de

Dios por el que se encuentra verdad y plenitud de vida (o sea, la salvación). Para quienes deciden comprometerse con Jesucristo se trata de vivir reflejando el Espíritu de Jesús. La salvación no consiste simplemente en el cambio de relación de Dios hacia nosotros. Es un cambio de nuestra relación con Dios, con el prójimo y con el mundo. Este cambio es posible por la presencia del Espíritu Santo, quien fortalece y orienta a los discípulos para seguir a Jesús fielmente en la vida diaria.

Hay cristianos quienes, aun después de su conversión, siguen considerándose pecadores incapaces de vivir una vida transformada. Algunos dicen, "no soy diferente; solamente fui perdonado." Nosotros creemos en cambio que las enseñanzas y el Espíritu de Jesús hacen posible que sus seguidores comprometidos puedan ser transformados para vencer los poderes del mal. Por eso es que permanecemos motivados a seguir a Jesús en la vida diaria en una manera radical.

Interpretamos la Biblia a través del "prisma" que es Jesucristo[3]

Muchos cristianos en la actualidad tienen lo que se llama una Biblia "plana". Por ejemplo, creen que las palabras de Moisés en el Antiguo Testamento tienen tanta autoridad

---

[3] Esto es lo que se llama principio hermenéutico (o sea, guía de interpretación y aplicación) cristo-céntrico. Del mismo modo como Jesús re-interpretó las Sagradas Escrituras, como leemos en los Evangelios, también Pedro (Libro de los Hechos) y Pablo (sus epístolas) la re-interpretaron a través de la enseñanza y la obra del Mesías.

como las palabras de Jesús en el Nuevo Testamento. Cuando surgen cuestiones de carácter político o social como las guerras, la pena de muerte, o el trato de la gente que tiene convicciones o estilos de vida diferentes, quienes recurren a la Biblia "plana" utilizan textos del Antiguo Testamento como fundamento de sus creencias y acciones, aun cuando contradigan a las enseñanzas de Jesús.

Otros cristianos interpretan las Escrituras con un enfoque dispensacionalista.[4] Para conocer la voluntad de

---

[4] El dispensacionalismo es un sistema teológico y una manera de interpretar la Biblia. Postula que Dios usa medios diferentes de trabajar con las personas (Israel y la Iglesia) durante diferentes períodos de la historia, generalmente en siete períodos sucesivamente cronológicos. Es decir que tiene dos características principales: (1) una interpretación literal de la Escritura, especialmente de la llamada "profecía bíblica" (escritos apocalípticos); y (2) una distinción entre Israel y la iglesia dentro del programa de Dios. El dispensacionalismo a su vez se asocia al llamado "sionismo cristiano", posición que, suponiendo que la creación del Estado de Israel fue el cumplimiento de una profecía bíblica, apoya incondicionalmente las políticas de ese estado como exclusivamente judío, aunque el 20% de la población es árabe (musulmana y cristiana). Tal apoyo proviene de la aplicación literal de textos bíblicos como Génesis 15:18; Jeremías 32, Ezequiel 34, y otros, junto con la aceptación ingenua de la propaganda política del sionismo judío y el gobierno israelí.

El dispensacionalismo fue sistematizado por John Nelson Darby (1800-1882) y popularizado por Cyrus Scofield (1843-1921), autor de las notas a la llamada Biblia Anotada de Scofield o Biblia de Referencia Scofield (publicada por vez primera en 1909). La interpretación de Scofield impone a la Biblia una ideología y una interpretación dispensacionalista que excluye otras interpretaciones posibles, además

Dios necesitan saber para qué dispensación o período de tiempo fue revelado un pasaje bíblico. Lamentablemente este método posterga la obediencia a las enseñanzas de Jesús en el Sermón del Monte y otros pasajes hasta la segunda venida de Cristo. El resultado es que, en el presente, Jesús recibe alabanza pero no obediencia plena diariamente.

Nosotros interpretamos las Sagradas Escrituras desde un punto de vista cristo-céntrico. Así se ve a Jesús como la revelación definitiva y suficiente de Dios y su voluntad, por lo cual en ciertos casos las enseñanzas de Jesús reemplazan a las enseñanzas anteriores que se encuentran en la Biblia. Jesús mismo dijo: "Habéis oído que fue dicho...pero yo os digo..." (Mateo 5:21, 27, 31, 33, 38 y 43). Además, el autor de la Epístola a los Hebreos escribió: "En el pasado, Dios habló a nuestros padres a través de los profetas muchas veces y de varias formas, pero en estos últimos días, nos ha hablado por su Hijo... que es el resplandor de su gloria y la imagen misma de su sustancia..." (1:1-3).

Nosotros afirmamos que las Sagradas Escrituras fueron divinamente inspiradas, pero no somos literalistas

---

de condicionar severamente la aplicabilidad de las enseñanzas de Jesús (por ejemplo las del Sermón del Monte). Desafortunadamente, en muchas iglesias evangélicas en América Latina, todavía se promueve el uso de esa versión comentada de las Sagradas Escrituras, ¡como si el esquema interpretativo y las conclusiones de Scofield fueran parte de la Escritura misma!

estrictos.[5] Procuramos comprender la Palabra escrita y el Espíritu de Jesús de maneras complementarias. Por eso es que necesitamos leer e interpretar las Escrituras en el

---

[5] No ser "literalistas estrictos" significa lo siguiente:

(a) Tener en cuenta que la Biblia (del griego biblos, o sea conjunto de libros) no es un libro sino una biblioteca de literatura sagrada cuyos manuscritos se escribieron originalmente en hebreo y en griego, y se fueron recopilando durante varios siglos.

(b) Apreciar y respetar que en las Sagradas Escrituras hay una rica variedad de géneros literarios (historia, poesía, enseñanza, material en forma de analogías, metáforas y parábolas, instrucción con orientación moral-espiritual directa, etc.); y que, por lo tanto, las Escrituras deben interpretarse según corresponda a tales géneros literarios.

(c) Reconocer que las Escrituras siempre han sido y deben ser interpretadas dentro de determinados contextos históricos con apertura a revelación "fresca" y contextualmente pertinente y oportuna; en consecuencia, también reconocer que ha habido diferentes interpretaciones de un mismo texto bíblico, y que ha habido cambios en la interpretación de ciertos textos en el correr del tiempo (como se documenta, por ejemplo, en el libro de los Hechos, capítulo 15).

(d) Valorar adecuadamente las diferencias en cuanto a la pertinencia y aplicabilidad entre los diversos textos: por ejemplo, las leyes relativas a pureza ritual en el libro de Levítico, hoy día no se aplican; pero la enseñanza sobre las relaciones fraternales en la comunidad de la iglesia en las cartas de Pablo, sí. También se debe reconocer en las epístolas del Nuevo Testamento la diferencia entre las declaraciones de valor universal sobre Dios, Jesucristo, el Espíritu Santo, la iglesia, y el evangelio, por un lado y, por otro lado, las recomendaciones y enseñanzas sobre el rol de la mujer en la familia y la iglesia, determinadas por el contexto social del primer siglo cuando tales epístolas fueron escritas (específicamente dirigidas a comunidades cristianas en el mundo cultural del Imperio Romano).

Espíritu de Jesús. La Palabra escrita y el Espíritu deben mantenerse en diálogo, especialmente en todo proceso de discernimiento, tal como lo ilustra el caso del concilio de Jerusalén, en Hechos 15, lo cual merece un párrafo aparte.

El relato sobre el concilio o asamblea en Jerusalén ofrece una ilustración completa de cómo la iglesia procede frente a una situación crítica que demanda respuestas y acciones fielmente creativas. Se trata del caso de los gentiles convertidos: (a) se escucha el testimonio de quienes han tenido unas experiencias nuevas; (b) se re-lee la Biblia a la luz de tales experiencias y (c) con atención al contexto socio-cultural; (d) se considera la realidad de la iglesia, sus prácticas y ministerio en medio de la sociedad y su cultura; y (e) todo eso en consulta y bajo la guía del Espíritu y en oración. Se trata del llamado "círculo hermenéutico (o, de interpretación y aplicación)", proceso que dinámicamente incluye atención a la experiencia humana, la Palabra y el Espíritu, la iglesia, y la sociedad/cultura. Eventualmente surge "nueva luz" para seguir adelante por los caminos del reino de Dios.

Sostenemos que las Escrituras son la fuente principal e indispensable de información, guía e inspiración y, al mismo tiempo, vemos a Jesús como la autoridad final de la fe y la vida. Jesús es el Señor de las Escrituras y es el patrón a seguir para la ética personal y social. Los textos tienen autoridad en la medida que iluminan y dependen de las enseñanzas y el Espíritu de Jesús. Por esta razón,

cuando enfrentamos un desafío moral acudimos a las palabras y Espíritu de Jesús en busca de guía junto con las otras Escrituras para obtener la orientación necesaria y obrar sabiamente.

Seguimos a Jesús como nuestro Salvador y como Señor

Hay quienes afirman que Jesús es su Salvador personal, pero no lo tratan como su Señor de cada día. Ven a Jesús como el que los libera de sus malos hábitos, pero cuando enfrentan retos de carácter social o político rinden obediencia a un patrón, a un líder cívico, a un militar general o al presidente. Como resultado, muchos cristianos de hoy son más obedientes a las demandas de los líderes terrenales que a las dadas por Jesús.

En cuanto al gobierno y las leyes, nosotros creemos que se debe obedecer al gobierno hasta donde el discipulado cristiano lo permita. El propósito de un estado es preservar la vida y crear el orden en un mundo secular. La obediencia a las leyes no significa que se las acatará ciegamente. Ya que nuestra lealtad principal es a Jesús y al reino de Dios, habrá ocasiones en que será necesario desobedecer al estado cuando sus leyes contradigan las enseñanzas y el espíritu de Jesús. Cuando hay un conflicto entre lo que pide Jesús y lo que pide el "César", nos atrevemos a decir lo que dijeron los primeros discípulos: "Debemos obedecer a Dios antes que a cualquier autoridad humana" (Hechos 5:29).

En resumen, los cristianos evangélicos menonitas estamos comprometidos de tres maneras interrelacionadas:

- Seguir a Jesús en la vida diaria.
- Interpretar y aplicar las Sagradas Escrituras en el Espíritu de Jesús.
- Ofrecer nuestra máxima lealtad a Jesucristo.

Por eso es que confesamos con el apóstol Pablo que *Nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo* (I Corintios 3:11).

Jesucristo es el centro de nuestra fe. **¿Cómo se aplica esta confesión en la iglesia y en su vida?**

La comunidad de fe es el centro de nuestra vida

Una de las primeras cosas que Jesús hizo cuando comenzó su ministerio fue formar una comunidad. Invitó a Pedro y Andrés, y luego a Santiago y a Juan, a unírsele. Pronto hubo muchos seguidores de entre los cuales escogió 12 discípulos. Ellos aprendieron, comieron, viajaron y sirvieron juntos hasta que en Pentecostés se transformaron en el núcleo de una nueva sociedad llamada iglesia. En Hechos 2 notamos que los primeros creyentes se reunían cada día, no solo en el templo sino en sus hogares comiendo con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios y teniendo favor con todo el pueblo.

La iglesia del Nuevo Testamento posibilitó una nueva manera de vivir que difería de las alternativas religiosas y políticas de su época. Ese estilo de vida se enseñaba y

celebraba en el templo y se aplicaba y estudiaba en los grupos hogareños.

Jesús se refería a sus seguidores como familia, lo cual evidencia que Jesús no solo requería que sus seguidores *creyeran* en él sino que también tuvieran un profundo sentir de *pertenecerse* mutuamente. Los observadores se asombraban con lo que Dios hacía con los cristianos primitivos y a través de ellos. Ellos tenían los dones, las perspectivas, y la valentía para continuar con el trabajo que Jesús había iniciado con ellos.

Esos grupos pequeños ofrecían un testimonio poderoso en sus comunidades. Es posible constatar y documentar que una característica clave de la iglesia de los primeros tiempos es que se reunían en grupos pequeños donde tenían la oportunidad de compartir y confrontarse mutuamente para fortalecerse de tal manera que pudiesen vivir el evangelio en fidelidad. Hablaban de tener poder para vivir de manera diferente. Tenían la expectativa de que todos sus miembros, y especialmente sus líderes, podían vivir santamente. Creían que los cristianos fieles eran aquellos que vivían vidas éticas llenas del Espíritu y no solamente vidas libres de culpa. Aquellos que rechazaban seguir a Jesús en su vida diaria o persistían en vivir en maneras contrarias a Cristo eran considerados indignos de pertenecer al cuerpo de Cristo.

Si hubiésemos preguntado a aquellos primeros seguidores de Jesús, seguramente habrían dicho: *"¡La*

comunidad centrada en Cristo es el centro de nuestras vidas!"

Esa herencia espiritual nos motiva a entender y vivir la comunidad centrada en Cristo de tres maneras distintivas: la práctica del perdón es esencial para la comunidad; las Sagradas Escrituras se deben interpretar en comunidad; la participación en pequeños grupos posibilita la experiencia de comunidad.

El perdón es esencial para la comunidad

Jesús vino para que tengamos vida, y vida en abundancia. Él oró fervientemente para que seamos uno con los demás tal y como somos uno con el Padre. Se puede disfrutar de un cálido sentido de comunidad y de todas las bendiciones correspondientes cuando el cuerpo de Cristo está comprometido a confesar y perdonar. La confesión y el perdón destruyen las barreras que impiden o sabotean una relación con Dios y con los demás. Por eso creemos que el perdón es esencial para crear una comunidad que cuida y nutre a sus miembros. Es interesante notar que las únicas veces que en los Evangelios aparece la palabra "iglesia" son en relación con el perdón (Mateo 16 y 18).

El problema principal de la humanidad no es la falta de bienes materiales, la falta de educación, ni la falta de poder. El problema central es que nos ofendemos unos a otros. Desde los mismos comienzos de los tiempos, los seres humanos, individual y grupalmente, hemos ofendido a Dios y unos a otros con actitudes, palabras, y hechos. El resultado ha sido una relación distorsionada

con Dios, con los demás, con nosotros mismos y con el mundo entero.

El momento preciso en que se resuelve una ofensa es generalmente cuando una de las partes se arrepiente sinceramente y pide perdón. Lamentablemente, la opción que suele predominar es tratar de olvidar sin perdonar. Muy a menudo la negación y la autodefensa toman el lugar de una sincera confesión y perdón, clave de la reconciliación y la creación de comunidad.

Las Escrituras se interpretan en comunidad

Hay cristianos que se limitan a estudiar las Escrituras por su propia cuenta y proclaman a los demás lo que han entendido. Cuando los individuos se limitan a interpretar las Escrituras en privado a menudo sacan conclusiones confusas y falsas.

También hay muchos cristianos quienes consideran que los pastores capacitados, los sacerdotes y los instructores profesionales son los únicos que pueden interpretar correctamente las Escrituras. Muy a menudo esto deja a los miembros comunes al margen del estudio y su aplicación.

Creemos, en cambio, que las Escrituras se deben estudiar individualmente y también en diálogo y colaboración en medio de una comunidad guiada por el Espíritu Santo. Los diversos pasajes de las Escrituras se entienden mejor y son más fielmente aplicables cuando los estudiamos juntos en pequeños grupos, clases y conferencias.

La comunidad se vive especialmente en grupos pequeños

La iglesia ha sido imaginada a veces como un pájaro, una de cuyas alas es la congregación corporativa amplia donde se enfatizan las relaciones "verticales" con nuestro Dios trascendente y santo. La otra ala es el pequeño grupo donde tenemos a diario la experiencia de las relaciones "horizontales" y cercanas de unos con otros. Se necesitan estas dos alas.

Varios aspectos de una vida cristiana se viven mejor en pequeños grupos "caseros" o "células". Esto se manifiesta cuando damos y recibimos consejo, discernimos lo dones para la misión, y cuando disfrutamos varias formas de compañerismo. Las iglesias saludables están estructuradas para crecer en comunidad y generalmente son redes de grupos pequeños. Algunos llegan a afirmar que el grupo pequeño es la unidad básica de la iglesia.

En resumen, estamos comprometidos a participar activamente en una *comunidad cristiana como el centro de nuestras vidas*. Por eso sostenemos:

- El perdón es vital para la comunidad.
- El diálogo y el discernimiento en grupo son necesarios para la interpretación adecuada y la aplicación oportuna de las Sagradas Escrituras.
- La participación regular en grupos pequeños es muy importante para la vida de la iglesia y la formación cristiana de sus miembros.

Afirmamos así la confesión de la iglesia: *De la misma manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros.* (Romanos 4:4-5).

El *creer* en Jesús, *pertenecer* a la iglesia, y *vivir* una vida nueva se hace posible en el contexto de una comunidad. ¿Cómo se aplica esta confesión en la iglesia y en su vida?

La reconciliación es el centro de nuestra misión

Dios envió a su hijo, Jesús, para solucionar el problema del pecado. Jesús vino para reconciliar a todos aquellos que se acercasen a él y los unos con los otros. Jesús confrontó el quebrantamiento y la injusticia de todo tipo, y también capacitó a un grupo de seguidores para que fueran embajadores de la reconciliación.

Jesús bosquejó los pasos específicos de reconciliación para la comunidad de fe tal como se registra en Mateo 18:15-20. Las personas o grupos ofendidos deben acercarse unos a otros para buscar una solución creativa y redentora frente al problema. Si la injusticia o el problema permanece sin resolver, se toman otros pasos que involucran a otros miembros de la comunidad de fe.

En el Sermón del Monte Jesús enseñó a sus discípulos que la paz y la justicia resultan como consecuencia de buscar

primero el Reino de Dios, cuando hay arrepentimiento del mal, y cuando se trata a los demás como a uno mismo. "No se amen solamente unos a otros", demandó Jesús. "¡Aun los paganos lo hacen! Amen a sus enemigos y oren por quienes los persiguen" (Mateo 5:43-48). Tal enseñanza y mandamiento por cierto se aplica en nuestros días también. En fin, ser seguidores de Jesús significa *vivir* como si Dios de veras reinara.

Al final de su ministerio, Jesús dijo: "Así como el Padre me ha enviado, yo los envío a ustedes" (Juan 20:21). "Vayan por todo el mundo y hagan discípulos de todas las gentes, bautizándolas y enseñándoles a obedecer todo lo que les he ordenado a ustedes" (Mateo 28:18-20). El resultado de esta comisión fue que los discípulos salieron al mundo a predicar, enseñar, y practicar la nueva manera de vivir para que la gente pueda reconciliarse con Dios y con los demás.

Uno de los más grandes desafíos que enfrentaron los primeros cristianos fue el conflicto racial, religioso y cultural entre judíos y gentiles. Como ya hemos observado (Hechos 15), después de reconocer que personas de trasfondos distintos, llenos del Espíritu, se unieron a la familia de Dios, los apóstoles aceptaron que es mediante la fe en Cristo y no por las leyes y ritos religiosos que la gente de distintos trasfondos puede ser parte de su cuerpo y puede participar en una cultura de paz (o *Shalom*).

Durante los primeros siglos, los seguidores de Jesús se negaron a participar en combates militares.

Comprendieron que estaban bajo la orden de amar a sus enemigos, no de matarlos. "Todo esto viene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por intermedio de Cristo y nos dio el ministerio de la reconciliación", escribió el apóstol Pablo en II Corintios 5:18.

Si les hubiéramos preguntado a esos primeros cristianos, seguramente habrían dicho: *"¡Reconciliar a las personas con Dios y unas con otras es el centro de nuestra tarea!"*

¿Qué significa esto para nosotros hoy en día? Los cristianos evangélicos menonitas tenemos un compromiso triple, tal como se explica a continuación: nos comprometemos a ayudar a la gente a reconciliarse con Dios; a ayudarles a reconciliarse en sus relaciones interpersonales de todo tipo; y a ser embajadores de la reconciliación en el mundo.

Nos comprometemos a ayudar a la gente a reconciliarse con Dios

Tal y como Dios hizo al tomar la iniciativa por medio de Jesucristo para reconciliarnos con Dios y con los demás, igual nos llama a tomar la iniciativa para que reconciliemos a otros con Dios en nuestras Jerusalenes, Judeas, Samarias y el resto del mundo. ¡Dios nos ha encomendado el ministerio de la reconciliación!

Como cristianos menonitas tenemos la responsabilidad de discipular, bautizar, y de instruir a otros en todo lo que Jesús vivió y enseñó. Deseamos que nuestros prójimos *crean* en Jesús, que *pertenezcan* a una comunidad cristo-

céntrica, y que *vivan* una vida transformada. Anhelamos que quienes están moral y espiritualmente desorientados o "perdidos" puedan encontrar el Camino, la Verdad y la Vida o, con otra metáfora, sean nacidos de nuevo.

La reconciliación con Dios conduce a una vida transformada. El Espíritu de Jesús produce cambio en el modo de pensar, de amar, y de comportarse y relacionarse. Es así posible experimentar transformación en todas las dimensiones del ser, o sea física, mental, emocional, familiar, y socialmente. Se trata de cambios de acuerdo a la forma de vida y la política del Reino de Dios (es decir, lo que ocurre cuando Dios realmente reina).

Nos comprometemos a ayudar a la gente a reconciliarse unos con otros

La reconciliación no solo con Dios sino también con los demás es el centro de nuestra labor. Esto significa que se deben explorar las raíces de los conflictos para ayudar a los participantes a reconciliarse escuchando atentamente, haciendo confesión honesta, perdonando sin egoísmo, y con la restitución adecuada.

El perdón quita las paredes que la ofensa construyó para separarnos no solamente de Dios sino de los demás en la iglesia. La participación de todos en la Santa Cena crea el compañerismo que solo es posible por el perdón recibido de Dios y ofrecido de unos a otros.

Los cristianos deben ser de bendición a las personas de todos los trasfondos, géneros y creencias. Cuando

nos encontramos con individuos o grupos en conflicto debemos pensar en la reconciliación en vez de juzgar. Pero no es posible ayudar a los demás a alcanzar logros que no hemos alcanzado nosotros mismos. Aun en nuestra labor de apoyo a otros en su reconciliación, debemos crecer en nuestra propia lucha de transformación.

Nos comprometemos a ser embajadores de la reconciliación en el mundo

La evangelizacióny el trabajo por la paz se combinan en el concepto de la reconciliación. Algunos cristianos dicen que el evangelismo es el centro de su labor mientras que otros afirman que el centro es el establecimiento de la paz. Es mejor afirmar que *"¡la reconciliación es el centro de nuestra misión!"* El propósito de Dios es "por medio de Cristo reconciliar consigo todas las cosas" (Colosenses 1:19).

Los cristianos menonitas de la actualidad se rehúsan a participar en acciones violentas y en guerras debido a que creen que la salvación significa transformación. La guerra moderna condiciona a los soldados a mentir, odiar y a destruir. La gente transformada no participa en las estructuras y actividades al servicio del mal.

Hacer la paz no es sinónimo de apaciguamiento. Como seguidores de Cristo transformados debemos "luchar" en contra de la maldad y la injusticia con mucho vigor o ímpetu, pero "luchamos" en una forma diferente. Tenemos el desafío de decir igual que el apóstol Pablo: "Porque aunque vivimos en la carne [o sea, con fragilidad y vulnerabilidad humana],

no militamos según la carne. Porque las armas de nuestra milicia no son carnales" (II Corintios 10:3-4).

La historia y la experiencia indican que la violencia conduce a más violencia. La violencia puede ser reducida radicalmente solo por la no violencia y mediante la corrección de injusticias que la motiven. Somos llamados a imitar el Espíritu de Jesucristo en todo tiempo y circunstancia. Jesús utilizó palabras y afecto y actuó sin violencia, no usó armas letales para resolver conflictos y para atraer a la gente a la familia de Dios. Nuestra actitud debe ser que "haya, pues este sentir que hubo también en Cristo" (Filipenses 2:5).

La reconciliación requiere un gran esfuerzo. Nos llama a estar dispuestos a dar nuestras vidas para que la gente a nuestro derredor pueda reconciliarse con Dios, con los demás, y aun con sus enemigos. Pero no existe gozo mayor que el vivir una vida reconciliada que invita a otros a desarrollar una relación restaurada con Dios y con los demás.

En resumen, como cristianos menonitas afirmamos un triple llamado o vocación. Es la clave de nuestra misión como iglesia:

- Ayudar a la gente a reconciliarse con Dios.
- Ayudar a la gente a reconciliarse unos con otros.
- Ser embajadores de la reconciliación en el mundo.

Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación...nos encargó

a nosotros la palabra de la reconciliación. (II Corintios 5:18-19).

La reconciliación es el centro de nuestra vocación y misión. **¿Cómo se aplica esta confesión en la iglesia y en su vida?**

Conclusión

Como palabras finales de este libro en celebración del Centenario del comienzo de la obra evangélica menonita en Argentina, reiteramos la declaración que resume nuestra comprensión de la fe cristiana. A modo de confesión y como testimonio también ante el público más allá de la iglesia, proclamamos:

Jesús es el centro de nuestra fe

- Enfocamos los ojos en Jesús, quien es el autor y perfeccionador de la fe.
- Interpretamos y aplicamos las Sagradas Escrituras en comunidad, a la luz de Jesucristo y bajo la guía del Espíritu Santo.
- Seguimos a Jesús en la vida diaria como discipulado y espiritualidad cristiana auténtica.

La **comunidad** es el centro de nuestra vida

- Creemos que la confesión y el perdón hacen posible la comunidad y los practicamos.
- Estudiamos las Escrituras comunitariamente con el fin de discernir su aplicación para nuestros tiempos.

- Participamos en la experiencia semanal de un grupo pequeño, elemento básico de una iglesia saludable.

La **reconciliación** es el centro de la misión de Dios y nuestra vocación

- Aceptamos el llamado a ayudar a que la gente se reconcilie con Dios por medio de la fe en Jesús.
- Creemos que la reconciliación comprende tanto a la evangelización verbal como al establecimiento de la paz.
- Rechazamos toda forma de injusticia y violencia, y alentamos alternativas de paz en toda situación de conflicto.

Así sea.

Apéndice

La herencia anabautista

"Anabautista" es un nombre originalmente peyorativo que significa "rebautizadores". Se llamaba así a los cristianos quienes durante la Reforma rechazaron el bautismo de niños y en cambio se bautizaron unos a otros como adultos en condiciones de confesar su fe.[1] A pesar de que las autoridades políticas de todas partes declararon ilegal al movimiento, el número de bautizadores continuó creciendo, practicando su fe en secreto por toda Europa. Los anabautistas fueron los precursores de los menonitas y de otros grupos cristianos en la tradición de la Iglesia Libre.[2]

---

1 El primer bautismo de adultos se realizó en Zurich, Suiza, en enero de 1525.

2 La expresión "Iglesia Libre" tiene un doble sentido: libertad de las personas para escoger ser o no ser seguidoras de Jesucristo y parte de la iglesia; y libertad (separación) de las estructuras del estado y su poder político; o sea que la iglesia no está asociada con el estado y su poder, ni subordinada a él. Entre los representantes de la tradición de iglesia libre se encuentran la mayoría de las iglesias evangélicas y las pentecostales. Un panorama amplio sobre la tradición de iglesias

En realidad, cristianos de lo que podríamos llamar orientación anabautista han existido desde antes de la Reforma Protestante del siglo XVI.[3] Aun hoy, en casi todo grupo de iglesias y tal vez en casi todas las congregaciones hay personas con un concepto anabautista de la fe cristiana.

Los anabautistas suelen identificarse como el "ala izquierda"[4] de la Reforma Protestante del siglo dieciséis. Surgieron en una época de agitación social y tenían la intención de completar la Reforma iniciada por Martín Lutero (1483-1546), Ulrico Zwinglio (1483-1546) y Juan Calvino (1509-1564).

Esos reformadores principales nos ayudaron a entender claramente que la salvación viene por gracia mediante la fe. Sin embargo, a menudo cometieron el error de limitarse a las estructuras y pensamientos establecidos por el emperador romano Constantino (272-337) y el teólogo Agustín (354-430) en los siglos IV y V. Por cierto los cristianos menonitas cometen algunas veces el mismo error al limitarse a lo establecido por Menno Simons (1496-1561) y los anabautistas del siglo XVI.

---

cristianas libres puede apreciarse en el libro de Juan Driver, *La fe en la periferia de la historia*, Ciudad de Guatemala/Bogotá: Ediciones Semilla, 1997.

3 Es el caso, entre otros, de los Valdenses (siglo XIII) y los Hermanos Checos (siglo XV).

4 La metáfora "ala izquierda" significa un movimiento cristiano orientado hacia la conversión o transformación—o sea, cambio sistémico—y no solamente a la "reforma" del sistema eclesial, entendida ésta, entonces, como cambio dentro del sistema.

Es útil aprender sobre lo que significó ser cristiano en su época y cultura, y sobre todos los movimientos de renovación. Pero es necesario regresar a Jesús, el autor y fundador de nuestra fe para encontrar la razón y el propósito de ser cristianos en nuestro tiempo.

Algunas de las razones por las que los anabautistas fueron perseguidos y martirizados por otros cristianos, hoy son valoradas y practicadas por la mayoría de las iglesias. Es el caso, por ejemplo, de la separación entre iglesia y estado, la libertad de conciencia, y el servicio a favor de la reconciliación y la paz con justicia en nombre de Cristo. Quienes llegan a conocer la historia y el testimonio de nuestros antepasados descubren que la fe y la conducta de éstos les inspiran a seguir a Jesús fielmente en nuestro mundo contemporáneo.[5] Los próximos párrafos ofrecen unas breves referencias sobre el trasfondo histórico y las características principales del movimiento anabautista del que los menonitas somos herederos espirituales.[6]

---

[5] Reconocemos que en esta breve reseña destacamos las contribuciones positivas del movimiento anabautista-menonita minimizando las negativas.

[6] Se puede conseguir información adicional en los escritos siguientes: Raúl O. García, *Soy cristiano evangélico anabautista: Una interpretación de la Reforma Radical del siglo XVI*, Bogotá: Ediciones Semilla-Clara,1991; C. Arnold Snyder, *De semilla anabautista: El núcleo histórico de la identidad anabautista*, Kitchener: Pandora Press, 1999; y Stuart Murray, *Anabautismo al desnudo: Convicciones básicas de una fe radical*, traducido por Mauricio Chenlo, Waterloo: Herald Press, 2011.

Reforma y Reforma Radical

Durante más de 250 años los primeros creyentes experimentaron el Espíritu de Jesús[7] en medio de ellos. Pero en los siglos siguientes el cristianismo fue sujeto a tantos cambios que casi se convirtió en otra religión. Dos hombres, en particular, fueron los artífices de estos cambios. Uno era un político—Constantino[8]—y el otro—Agustín de Hipona[9]—era un teólogo.

Por esa época se dieron cambios drásticos. Mientras los primeros cristianos se reunían secretamente para adorar, ahora se reunían en edificios elegantes. Si bien

---

[7] Aquí usamos la expresión "Espíritu de Jesús" como sinónimo de "Espíritu de Dios" y "Espíritu Santo". Nuestra convicción es que, tal como relatan los Evangelios, Jesús de Nazaret estaba lleno del Espíritu divino.

[8] Constantino fue el emperador romano desde el año 306 hasta el 337. Él tuvo una visión dramática de la cruz y, como resultado, dejó de perseguir a los cristianos. Pronto el cristianismo se transformó en una religión reconocida y oficialmente adoptada por el Imperio Romano. Sin embargo, durante su reinado y después, la gente fue juzgada por sus creencias y no por la manera en que vivían.

[9] Augustín, el teólogo, tuvo una experiencia profunda de conversión y algunos lo llamarían el más grande teólogo de la iglesia primitiva. Pero varias tendencias y perspectivas surgieron gradualmente que contrastaban con las de los primeros discípulos. En lugar de centrarse en la vida y ministerio de Cristo, la iglesia se enfocó en su muerte. El Credo de los Apóstoles, que se desarrolló durante esa época, omite la enseñanza y ministerio de Jesús. En lugar de decir *"Jesús es el centro de nuestra fe,"* los seguidores de Agustín tendían a decir, "La *muerte de Cristo* es el centro de nuestra fe."

en los primeros siglos los nuevos convertidos recibían educación, bautismo en su adultez, y se unían a una comunidad alternativa, ahora los bebés eran bautizados y todos los ciudadanos con excepción de los judíos pasaron a ser parte de una iglesia alineada con el estado.

La iglesia de los primeros tiempos se concentraba en seguir a Jesús; ahora en cambio la meta era la doctrina correcta, rituales complicados, y defenderse de los enemigos. Si los primeros cristianos compartían su fe día a día con sus vecinos, ahora el evangelismo significaba extender las fronteras del imperio "cristiano". La mayoría de los primeros cristianos había rehusado el servicio militar; sin embargo, ya para el tiempo de la muerte de Agustín, solo los cristianos podían ser parte del ejército romano.

Entre los años 1200 y 1500, diferentes líderes cristianos comenzaron a notar que algo andaba muy mal en la cristiandad en Europa respecto a lo que se entendía por la salvación y la iglesia. Tres figuras importantes eventualmente ofrecieron liderazgo para cambiar el estado de cosas. Martín Lutero, un monje alemán, que estudió a fondo la teología agustiniana, fue uno de los reformadores más destacados. Los otros dos fueron Ulrico Zwinglio, un pastor suizo, y Juan Calvino, teólogo reformado. Ellos instituyeron cambios muy importantes.

Lutero estaba especialmente preocupado por la conducta de los sacerdotes y los papas, que ofrecían perdón y liberación del purgatorio en base a las obras piadosas y

venta de indulgencias. El 31 de octubre de 1517, con el deseo de convocar a un debate público, Lutero clavó una lista de 95 tesis en la puerta de la iglesia de Wittenberg, en Alemania. Las consecuencias y ramificaciones de la colocación de esas tesis dieron origen a la llamada Gran Reforma.

Lutero y Zwinglio afirmaban que las Escrituras eran la autoridad mayor para la fe y la práctica, e insistían en que la salvación provenía por la gracia de Dios. Lamentablemente, su concepto de salvación estaba limitado a recibir la vida eterna más allá de esta vida. Algunos lo llamaban salvación del alma en vez de una salvación integral. Aunque se esperaba que los cristianos sirvieran a Dios y a sus prójimos, las enseñanzas de la iglesia tenían poco que ver con seguir a Jesús diariamente y participar en la comunidad de fe como su hogar espiritual primario.

Jesús en el centro

Varios estudiantes de Ulrico Zwinglio, incluyendo a Conrado Grebel, Félix Manz y Jorge Blaurock, se reunían regularmente para estudiar la Biblia en Zurich, Suiza. Hans Hut, Hans Denck, Pilgram Marpeck y Jakob Hutter se ocupaban de un peregrinaje similar en el sur de Alemania y en Moravia. Un poco más tarde, Menno Simons, quien fuera un sacerdote católico, instruyó y coordinó a grupos de cristianos renovados que estaban emergiendo en los Países Bajos.

Estos estudiantes de la Biblia continuaron sus estudios

sobre Jesús y los primeros discípulos. Así fue como Hebreos 12.2, "Puestos los ojos en Jesús, el autor y perfeccionador de nuestra fe", llegó a ser un texto de inspiración fundamental para muchos. Y I Corintios 3:11, "Nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo", se transformó en el lema de Menno Simons. Con el tiempo, el Sermón del Monte, bajo el poder del Espíritu Santo, fue considerado esencial para la vida cristiana.

Aunque los cristianos anabautistas afirmaban el Credo de los Apóstoles y mucho de lo que Lutero y Zwinglio predicaban, fueron más allá en algunas de sus interpretaciones. Prefirieron el concepto de "nacer de nuevo" en lugar de "ser justificados por la fe". Si bien la salvación es por la gracia de Dios, ellos creían que requería una respuesta de obediencia a Jesucristo. Insistían en que la salvación, posibilitada por Jesús y el poder del Espíritu Santo, obra una transformación de la vida moral, social y económica de la persona y sus relaciones familiares y sociales. El bautismo en la adultez se tornó en el símbolo de que tal transformación y salvación habían sucedido y que se seguiría a Jesucristo día por día. Esto equivale a afirmar, en otras palabras, que la fe cristiana consiste en una vida de discipulado integral.

Si hubiésemos preguntado a aquellos primeros cristianos anabautistas, creemos que habrían coincidido con los primeros discípulos diciendo: *"¡Jesús es el centro de nuestra fe!"*

La iglesia: comunidad espiritual

Augustín luchó mucho para cultivar una vida personal de obediencia en una sociedad que consideraba a todos como cristianos. Para él y sus seguidores no era posible distinguir claramente a los que pertenecían al cuerpo de Cristo de aquellos que no pertenecían. "El trigo y la cizaña crecen juntos..." decía.

En lugar de experimentar la presencia de Cristo en la comunidad, Agustín enfatizó la presencia de Dios a través de los sacramentos. Así se desarrolló una fe sacramental en la cual el pecado original era perdonado a través del sacramento bautismal, y para perdonar el pecado cotidiano se necesitaba la misa. Con el paso de los siglos se estableció que para ser librados del purgatorio, necesitaban comprarle dispensaciones al Papa, orar a los santos y dar limosna a los pobres.

Así fue como la idea de pertenecer a Cristo y unos a otros en pequeños grupos comunitarios casi se perdió. Quienes querían seguir a Jesús en su vida diaria y vivir en comunidad se transformaron en monjes y monjas que estaban confinados principalmente a monasterios y conventos. Así se daba la impresión de que creer en Jesús y pertenecer a una comunidad cristo-céntrica en la vida diaria era imposible para la gente común.

Martín Lutero y algunos otros reformadores trataron originalmente de reformar la iglesia de acuerdo con sus fundamentos bíblicos. Se separaron de la estructura

eclesial Católico-Romana y en sus prédicas resaltaron el sacerdocio de todos los creyentes. Muchos seguidores de Lutero y Zwinglio se entusiasmaron con la idea de liberarse de los sistemas feudales de la época. Sin embargo, cuando los campesinos se levantaron en armas para retar al sistema feudal injusto y cruel de los amos y príncipes, Lutero y Zwinglio, en un esfuerzo por restaurar el orden, se adhirieron a los gobernantes. A pesar de que exhortaron a los gobernantes a recordar sus obligaciones para con los pobres, crearon sin intención una alianza entre la iglesia y el estado. Por tal motivo perdieron la confianza de muchos campesinos.

Debido a la Guerra de los Campesinos y otros problemas políticos, Lutero y Zwinglio no pudieron continuar con sus reformas. Se adhirieron a las estructuras tradicionales originadas con Constantino y a la teología de Agustín; mantuvieron a la iglesia del estado como la política de la iglesia; a la catedral como estructura de la iglesia; al bautismo de infantes como rito de inclusión en la iglesia; al uso de las armas por parte del gobierno como instrumento de disciplina; y a la interpretación privada y "plana" de la Biblia como la manera principal de conocer la voluntad de Dios.

Los anabautistas de los primeros tiempos, como Menno Simons, quedaron desilusionados con la falta de integridad de la Reforma. Ellos no aspiraban meramente a reformar a la iglesia volviendo a la política iniciada por Constantino y la teología iniciada por Agustín; ¡querían

restaurar a la iglesia según la forma y el marco de referencia del Nuevo Testamento! Creían que la iglesia debía ser independiente y una sociedad alternativa, diferente de la cultura dominante y fiel representante de las buenas noticias (el evangelio) del Reino de Dios.

A causa de la persecución, los primeros anabautistas al igual que los primeros cristianos se vieron forzados a reunirse en secreto para estudiar la Biblia, compartir, orar y alabar a Dios. Nutrían su fe cristiana en hogares y lugares secretos. A medida que las personas creían en Jesucristo y se comprometían a seguirlo en su vida diaria, eran bautizados y recibidos en una congregación específica donde adquirían un fuerte sentido de pertenencia.

Nuestros antepasados comprendían que la iglesia estaba formada por creyentes seguidores, comprometidos con Jesús y con los miembros de la comunidad. Los líderes protestantes y católicos consideraron esto como un peligro para la iglesia organizada. Por lo tanto, se persiguió, encarceló y ejecutó a un gran número de cristianos anabautistas como mártires de su fe. El sentido de pertenencia a Jesús y el gran apoyo mutuo que practicaban les ayudó a vivir vidas moralmente sanas y consagradas en un mundo hostil.

Si les hubiésemos preguntado, nuestros antepasados seguramente habrían dicho como los primeros discípulos: *"¡La comunidad centrada en Cristo es el centro de nuestras vidas!"*

La reconciliación: clave de la misión

Cuando Constantino gestó la unión de la iglesia y el estado, se instituyeron cambios drásticos en la iglesia. Jesús había dicho, "mi reino no es de este mundo"; sin embargo, Constantino era el rey.[10] La distinción entre el reino voluntario de Jesús y el reino al mando del emperador desapareció con el tiempo. Las convicciones claras de los primeros cristianos fueron ignoradas. Algunos se volvieron ricos o pobres en la iglesia. Los cristianos se volvieron perseguidores. Los que antes hacían la paz se volvieron belicosos. En vez de usar recursos para el evangelismo, el trabajo por la paz, y el ministerio dentro y fuera de la iglesia, se gastaron muchísimos recursos para construir grandiosas catedrales en casi todas las provincias de Europa. La construcción de estos edificios se volvió una tarea central de su labor.

Por otra parte, a Agustín le preocupaba mucho las conductas morales personales, como la embriaguez,

[10] Es interesante notar que en el Arco de Triunfo del emperador Constantino (272-337), en Roma, aún se puede leer la inscripción, en latín, "Constantino, libertador del mundo". Fue emperador desde el año 303 hasta el 337. Con el Edicto de Milán (313) el cristianismo fue legalizado en el Imperio Romano. Otro dato importante es que Constantino presidió el Concilio de Nicea (325) del que surgió el "Credo de los apóstoles" o "Credo niceno". Con él se confiesan creencias normativas clave de la fe cristiana. Sin embargo, el credo no incluye mención alguna sobre el ministerio de Jesús, especialmente sus enseñanzas sobre la política y la ética del reino de Dios, énfasis central de la tradición anabautista.

la ambición, los juegos de azar y el adulterio; pero sus enseñanzas y prácticas relacionadas a la paz y la justicia estaban limitadas severamente debido a que la iglesia estaba asociada al Imperio. Agustín llegó a la conclusión de que la fe cristiana debía ser defendida de sus enemigos en lugar de buscarse la reconciliación. Se desarrolló la teoría de la "guerra justa" (o "justificable") que permitía a los cristianos bajo ciertas circunstancias usar la violencia y la guerra. Lamentablemente, esta posición acerca de la guerra ha sido mantenida por varias tradiciones cristianas hasta el presente.

Las contribuciones de Lutero, Zwinglio y Calvino fueron necesarias, incluyendo la aspiración de contribuir al bien común en la sociedad con valores y principios cristianos. Sin embargo ellos, tal como lo hizo Agustín, se enfocaron en el perdón personal y la obediencia a los Diez Mandamientos sin ofrecer enseñanzas claras sobre la gracia transformadora, la necesidad de evangelizar, el poder del Espíritu de Dios, la integración de la verdad con la misericordia, y el establecimiento de la paz con justicia (Salmo 85: 10-12).

Los cristianos liderados por Menno Simons y otros lucharon para llegar a un entendimiento común sobre cómo vivir como el cuerpo de Cristo en el mundo. Creían que por medio de la labor del Espíritu Santo y por su compromiso con los demás, los seguidores de Cristo podían asemejarse a Cristo y vivir como él.

Los primeros anabautistas se reunían con frecuencia en hogares y grupos pequeños, y allí sentían la presencia del Espíritu y estudiaban las Escrituras para dar consejo sobre cómo vivir sabiamente a la luz de la voluntad divina. Ellos deseaban que las Escrituras fueran su única "arma." En sus estudios enfatizaban el compartir económico, la paz con Dios y con el prójimo, y la paz con los enemigos.

Se puede afirmar que el movimiento anabautista fue el ***movimiento carismático*** o del Espíritu Santo de la Reforma del siglo XVI. Sus líderes hablaban más sobre el poder transformador del Espíritu Santo que lo que hacían los demás reformadores. Ellos creían que el Espíritu de Dios los fortalecía para discipular, evangelizar, construir la paz, y vivir una vida simple. Efectivamente, la presencia y la acción del Espíritu es fundamental para mantener la comunión con Dios, hacer posible la vida de discipulado y crear comunidad de acuerdo a la ética y la política del reino.[11]

Ese movimiento renovador también fue el ***movimiento evangelístico*** del siglo xvi. Los líderes principales, a costa de

---

[11] Nota aclaratoria: Jesús fue fiel a la política del Espíritu (y no al revés, o sea no es que el Espíritu Santo sigue a la política de Jesús). Es decir, desde mucho antes de que apareciera en la historia Jesús de Nazaret ya estaba el Espíritu de Dios impulsando Su ética y política en el mundo. ¡Jesús fue radical y totalmente fiel porque estaba realmente "lleno" del Espíritu de Dios! (En sencillas palabras, ésa es la razón porque podemos llamar a Jesús *Emanuel*, "con nosotros Dios". Es lo que justifica la convicción cristiana sobre la divinidad de Jesús de Nazaret, el Mesías o Cristo).

sus propias vidas, fueron por toda Europa a reconciliar a la gente con Dios y con los demás. Mucha gente se comprometía a una relación personal con Jesús y se unía a los grupos cristianos transformados que surgían por casi toda Europa.

Además, nuestros antepasados fueron ***actores importantes en el avance de la justicia social*** de su época. Muchos grupos locales del movimiento fueron conocidos por compartir sus bienes y por su enfoque en tratar a todos con equidad. Tanto líderes como seguidores se ocuparon de muchos de los problemas económicos y sociales de los campesinos que estaban rebelándose contra la naturaleza dictatorial del sistema feudal. No era concebible para ellos, verdaderos seguidores de Jesús, que habían sido transformados por el Espíritu de Dios y bautizados para ser parte del cuerpo de Cristo, que pudiesen aferrarse a la riqueza cuando había otras personas en necesidad.

Por el estudio de la Escritura y su compromiso inamovible de seguir a Cristo diariamente, esos cristianos creían que era pecado participar en la guerra. Como los primeros discípulos, rehusaron unirse al ejército aun cuando los turcos musulmanes amenazaban con invadir Europa. En vez de pelear contra sus enemigos, escogieron seguir el ejemplo de Jesús, que "cuando lo maldecían no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba" (1 Pedro 2:23).

Si les hubiéramos preguntado, seguramente Menno Simons y la mayoría de esos cristianos anabautistas

de los primeros tiempos habrían dicho, igual que los primeros discípulos: *"¡Reconciliar a las personas con Dios y entre sí es el centro de nuestra misión!"*

……

La celebración del Centenario es una ocasión especial para agradecer a Dios por la fidelidad de nuestros antepasados, comenzando mucho antes del siglo XVI con los primeros seguidores de Jesús. Esa fidelidad responde a su oración intercesora, la que también nos alcanza hoy y a las generaciones venideras:

Conságralos mediante la verdad: tu palabra es verdad. Así como tú me has enviado al mundo, así yo también los envío al mundo… No ruego solo por éstos, sino también por todos aquellos que creerán en mí por su palabra. Que todos sean uno como tú, Padre, estás en mí y yo en ti. Que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado… (Juan 17:17-21).

Bibliografía seleccionada[1]

(**) Byler, Dionisio. *La autoridad de la Palabra en la iglesia.* 4ta. edición, Createspace, 2014.

Coria, Humberto R. *La presencia anabautista en las pampas argentinas: Los menonitas de Pehuajó (1919-1940).* Buenos Aires: Editorial Dunken, 2004.

Driver, Juan. *Contra corriente: Ensayos sobre la eclesiología radical.* Bogotá/Ciudad de Guatemala: Ediciones Clara-Semilla, 1988.

(*) Driver, Juan. *Convivencia radical: Espiritualidad para el Siglo XXI.* Buenos Aires: Kairós, 2005.

(**) Driver, Juan. *La fe en la periferia de la historia.* Ciudad de Guatemala/Bogotá: Ediciones Semilla, 1997.

[1] El símbolo (*) indica que el texto se puede leer gratuitamente en línea, visitando a la Biblioteca Digital Anabautista. El símbolo (**) indica que el texto puede leerse gratuitamente visitando el sitio menonitas.org y su "Sala de lecturas". El símbolo (#) indica que el texto está disponible en versión digital en Amazon.com

(*) Dyck, Cornelius J. y Marta Judith Padilla de Mejía. *Introducción a la historia menonita: Una historia popular de los anabautistas y los menonitas*. Ciudad de Guatemala/ Bogotá: Ediciones Semilla, 1996.

(*) García, Raúl O. *Soy cristiano, evangélico, anabautista: Una interpretación de la Reforma Radical del siglo XVI.* Bogotá/Ciudad de Guatemala: Ediciones Clara-Semilla, 1991.

(**) Gehman Peachy, Linda. *Creados como iguales: Mujeres y hombres a imagen de Dios.* Akron: Comité Central Menonita, 2009.

(#) Murray, Stuart. (Traductor: Mauricio Chenlo). *Anabautismo al desnudo: Convicicones básicas de una fe radical.* Scottdale: Herald Press, 2012.

Prieto Valladares, Jaime. *Misión y migración. Historia menonita mundial: América Latina* 2ª edición, 2018. Kitchener: Pandora Press, 2018.

Quiroga, Marta, Graciela Ramírez de Darino, y J. Delbert Erb. *A los 75 años de vida (1919-1994) – Iglesia Evangélica Menonita Argentina.* Buenos Aires: Comisión de Publicaciones, 1994.

Schipani, Daniel S., ed. *Liberación y discipulado: La teología de la liberación en perspectiva anabautista.* Ciudad de Guatemala: Ediciones Semilla, 1993.

Snyder, C. Arnold. De semilla anabautista: *El núcleo histórico de la identidad anabautista*, Kitchener: Pandora Press, 1999.

(*) Soto Albrecht, Elizabeth. *Hacia una teología de la no violencia: Enfrentando la violencia doméstica desde el testimonio de Jesús*. Ciudad de Guatemala: Ediciones Semilla, 2009.

(*) Suderman, Roberto J. *Discipulado cristiano al servicio del reino*. Bogotá/Ciudad de Guatemala: Ediciones Clara-Semilla, 1994.

Suárez Vilela Ernesto. *50° Aniversario de la Iglesia Evangélica Menonita Argentina (1919-1969)*. Buenos Aires: Comisión de Publicaciones de la Iglesia Menonita Argentina, 1969.

Yoder, John H. *Jesús y la realidad política*. Downers Grove: Ediciones Certeza, 1986.

[illegible]

[illegible] Kitchener: Pandora Press, 2018.

Quiroga, Marta; Graciela Ramírez de Domingo [illegible] *75 años de vida (1919–1994) – Iglesia Evangélica Menonita Argentina*. Buenos Aires: Comisión de Publicaciones, 1994.

Schipani, Daniel S., ed. *Liberación y Anabaptismo: La teología de la liberación en perspectiva anabautista*. Ciudad de Guatemala: Ediciones Semilla, 1998.

Iglesia Evangélica Menonita de Pehuajó
1919 - CENTENARIO - 2019

La publicación de este libro es parte de la celebración del centenario de la Iglesia Evangélica Menonita de Pehuajó. La hermandad festeja tan significativo cumpleaños con gratitud, alegría, y esperanza. Además, anhela compartir la conmemoración con todo el pueblo cristiano y con toda persona interesada en conocer algo de su historia, su realidad presente, y su visión para los próximos años.

El primer capítulo—"Nuestra ciudad"—presenta a grandes rasgos el trasfondo histórico y los eventos que culminaron en la fundación de Pehuajó. La segunda parte describe aspectos destacables de la realidad pehuajense actual, o sea el contexto social de la iglesia.

El capítulo segundo—"Los comienzos de nuestra iglesia"—evoca acontecimientos importantes sobre la visión misionera que impulsó el proyecto menonita de evangelización para América del Sur. Después se relata los sucesos que llevaron a la formación de la iglesia en Pehuajó.

En el capítulo tercero—"Nuestra iglesia hoy"—se encuentra una reflexión sobre la naturaleza de toda iglesia cristiana y su razón de ser. La segunda parte describe en detalle cómo es la Iglesia Evangélica Menonita de Pehuajó una expresión única de la iglesia universal.

El cuarto capítulo—"Pilares de nuestra fe cristiana"—presenta en tres partes una confesión sintética tridimensional de fe evangélica: Jesús es el centro de nuestra fe; la comunidad es el centro de nuestra vida; y la reconciliación es el centro de nuestra misión.

El apéndice—"La herencia anabautista"—ofrece la base histórica y teológica del capítulo cuarto. Y la bibliografía seleccionada invita a ampliar y profundizar el contenido del libro.

El autor. Daniel S. Schipani, hijo de Pehuajó, es Licenciado y Profesor en Psicología (Universidad de Buenos Aires), Doctor en Psicología (Universidad Católica Argentina), M. A. en Estudios de Paz (Goshen Biblical Seminary), y Doctor en Filosofía – Teología Práctica (Princeton Theological Seminary). Ha sido profesor titular y decano del Seminario Evangélico de Puerto Rico, y es profesor emérito del Anabaptist Mennonite Biblical Seminary. El Dr. Schipani es un reconocido conferenciante y referente en las Américas y Europa, y autor o editor de treinta libros en las áreas de educación, psicología y cuidado psico-espiritual, y consejería.

